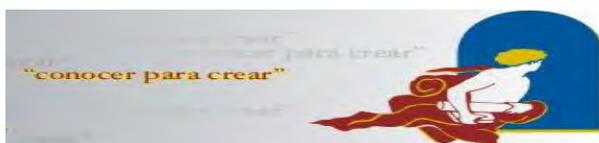




UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE FILOSOFÍA “DR. SAMUEL RAMOS”



ESTUDIO MÍSTICO SOBRE SANTA TERESA DE LISIEUX

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

MIRANDA ROMERO, GUADALUPE

DIRECTOR DE TESIS:

DR. EDUARDO GONZÁLEZ DI PIERRO

MORELIA, MICHOACÁN, AGOSTO DEL 2008

ÍNDICE

	Página
ÍNDICE	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	
TERESA DE LISIEUX: UNA SANTA CONTEMPORÁNEA	
1.1. TERESA DE LISIEUX (ANTECEDENTES)	12
1.2. PROCESOS DE BEATIFICACIÓN, CANONIZACIÓN Y DOCTORADO DE TERESA DEL NIÑO JESÚS	15
CAPÍTULO II	
SANTA TERESA DE LISIEUX Y LA ESPIRITUALIDAD CARMELITA	
2.1. ESPIRITUALIDAD Y MISTICISMO	21
2.2. LA FILOSOFÍA DE LA VIDA CONSAGRADA	27
2.3. LA VIDA EN EL CARMELO COMO PRÁCTICA MÍSTICA	38
2.4. EL DESARROLLO DE LAS VIRTUDES TEOLOGALES EN SANTA TERESA DE LISIEUX	50
CAPÍTULO III	
APORTACIONES FILOSÓFICAS DE LOS TRES DOCTORES DE LA IGLESIA	
3.1. EL CAMINO DE LA INFANCIA ESPIRITUAL DE SANTA TERESA DE LISIEUX	58
3.2. HERENCIA DE SAN JUAN DE LA CRUZ A LA ESPIRITUALIDAD DE SANTA TERESA DE LISIEUX	68
3.3. HERENCIA DE SANTA TERESA DE ÁVILA A LA ESPIRITUALIDAD DE SANTA TERESA DE LISIEUX	77
3.4. PUNTOS DE INCIDENCIA DE LOS TRES DOCTORES DE LA IGLESIA	89
CAPÍTULO IV	
ESTUDIO FENOMENOLÓGICO DE LA EXPERIENCIA MÍSTICA DE SANTA TERESA DE LISIEUX	
4.1. FENOMENOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA MÍSTICA	93
4.2. SOBRE EL FENÓMENO MÍSTICO EN LOS CARMELITAS	100
4.3. LA MÍSTICA SANTA TERESA DE LISIEUX, PERSPECTIVA ACTUAL Y PARA EL FUTURO	111
CONCLUSIONES	114
BIBLIOGRAFÍA	121

INTRODUCCIÓN

Puede ser cuestionable el por qué hacer un trabajo de tesis sobre una santa, habiendo tantos campos filosóficos y temas en los que puede incursionar una investigación, lo que precisamente nos interesa es un tema no tan trillado y que incumbe a la filosofía de la religión, nos limitaremos a tratar de plantear un estudio místico sobre santa Teresa de Lisieux, la cual será nuestro objeto de investigación. Ella es doctora de la Iglesia, su vida y obra han sido estudiadas por la teología al igual que las de la mayoría de los doctores de la Iglesia y en esta ocasión intentaremos hacer un trabajo desde la reflexión filosófica.

Realmente son pocos los santos que se han integrado a la filosofía, cabe mencionar que la mayoría de estos con el título de doctor, ya que tiene que ver con el involucramiento y renovación de los asuntos de la Iglesia, la cual en reconocimiento les otorga tal nombramiento. También tiene que ver con la fundamentación de una doctrina, un nuevo camino configurado por ellos que heredan a la Iglesia y que los hace acreedores de tal distinción.

Es muy importante aclarar que nuestro trabajo se enmarca dentro de la filosofía de la religión, el planteamiento del proyecto surge a partir del interés por intentar integrar a santa Teresa de Lisieux y su doctrina a la tradición mística. Esperando

que baste su vida y obra para que al igual que los místicos españoles carmelitas, quienes fueron sus padres espirituales, se sitúe dentro de esta corriente filosófica.

Tratamos de contrarrestar la falta de público en escenarios distintos al de la filosofía, tales como los que hablan de la santidad, vida mística, vida consagrada, fe, caridad, entre otros; discursos que a menos que no sean tratados desde ventanas de filosofía de la religión no son tomados con la seriedad e importancia que requieren. Tomamos como pretexto para este estudio, la filosofía cristiana dentro de la vida consagrada, así que estudiaremos con más profundidad a místicos contemplativos como los religiosos de la orden carmelita, mismos que son cuna de personajes renombrados como santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz.

En un intento por convencer al lector de la importancia de no descartar el estudio de pensadores espirituales en la filosofía, no sólo como filosofía de la religión hermanada con la teología y la mística, se propone que en adelante se retome la vida espiritual religiosa como vida de contemplación, una auténtica forma de filosofar, presentando esta vida como clave ascética para la experiencia religiosa mística, la cual como sabemos, ha sido una profesión antigua de saberes, conocimientos,

costumbres, mitos, etc. y muy criticada desde antaño, que ha llegado a ser cimiento y fundamento de temas filosóficos.

Posiblemente el contenido de este estudio sobre santa Teresa de Lisieux pueda aportar algo a la filosofía por su carisma místico, en concreto, se enfatizará en la inclinación teológica y la aportación que ofrece su doctrina está dirigida a todo tipo de lector, ya sea ateo, teísta o agnóstico.

El trabajo que pretendemos hacer es un estudio místico de santa Teresita, como la llamaremos en adelante por el especial carisma, de su doctrina y sobre todo de las circunstancias particulares de mística carmelita; se intentará demostrar el por qué la consideramos mística, anticipadamente se plantea esa posibilidad por ser hija legítima espiritual y heredera de la espiritualidad de los místicos santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz.

Hasta el momento no se han especificado los por qué: ¿Por qué es hija legítima de los místicos carmelitas? ¿Cuáles son los fundamentos teóricos para decirlo? Santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz tienen muchos hijos espirituales, seguidores e imitadores ¿Cuál es el parentesco espiritual entre estos filósofos con la nueva santa mística? Estos asuntos son propósitos a estudiar aquí. Así mismo, se tratarán de esclarecer las razones por las cuales se podría integrar su obra a ámbitos

filosóficos y el por qué se ganó el título de doctora de la Iglesia, cuáles fueron los parámetros seguidos en cada uno de los procesos de beatificación, canonización y doctorado.

Se pretende que no sólo se deje el trabajo en biografía de la santa, sino que al mismo tiempo trascienda su experiencia existencial a un tema teológico, por proponer una doctrina y una forma de acercamiento a Dios y también se propone tocar lo fenomenológico, por enriquecer la mística con una nueva experiencia religiosa que cuestiona la vida consagrada, la forma de comprender el misterio de Dios y la propuesta de santidad para los cristianos de hoy, asunto importante para la filosofía de la religión.

Trataremos de hacer un bosquejo sobre la espiritualidad carmelita y sobre la filosofía mística que ella adopta como escuela para su formación y desarrollo espiritual, el parentesco con cada uno de sus modelos espirituales y además, se pretende tener algún acercamiento con la filosofía mística desde su doctrina de la infancia espiritual. Estos aspectos se pretenden ir esclareciendo en el desarrollo y exposición sobre la santa más santa de los tiempos modernos, como la nombrara el pensador francés Jean Six Francois, la cual es conocida en todo el mundo y a nuestra consideración desconocida para la filosofía.

Nuestro trabajo consta de cuatro capítulos, en el primero se exponen datos biográficos, antecedentes principales, procesos de beatificación, canonización y doctorado, en el segundo se hace exposición de su formación en la orden carmelita y la propia espiritualidad mística de santa Teresa de Lisieux; y en el tercer capítulo abarcamos la propuesta de su doctrina "Camino de Infancia Espiritual", su alcance dentro de la Iglesia y la espiritualidad heredada de los místicos santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz. Finalmente, en el cuarto capítulo tratamos de realizar un estudio fenomenológico de su doctrina, del camino ascético que sigue el místico en la oración y contemplación, las perspectivas principales de nuestra santa carmelita y posibles aportaciones para enriquecer a la filosofía mística.

Ciertamente nuestro estudio parte de una hipótesis no filosófica, sino más bien teológica, pero lo que atañe a la filosofía es abierto y flexible a la creatividad humana, esperamos que nuestra forma de proponer este trabajo sea acorde a las exigencias y requerimientos de la disciplina filosófica, de acuerdo a sus criterios lógicos, métodos discursivos y lo que ésta demanda.

Así pues, dentro de la filosofía académica se han aceptado tesis muy diversas como son: un libro de literatura, la obra de un artista, escultor, pintor, poeta, etc., así como de personajes

ilustres e históricos, que por extensión no mencionamos, en otras ocasiones quizás simplemente criticando posturas de índole político, social o cultural, lo que por sí, justifica ampliamente la incursión en una investigación sobre una santa *doctora* de la Iglesia, dando por entendido que conlleva un carisma más especial y una doctrina de importancia para la espiritualidad humana, parte fundamental en la vida.

Durante la carrera, varias veces llegamos a escuchar la frase "la filosofía es más una formación para la vida que para tener una buena profesión", sentencia que aquí se considera como verdadera, por ello la invitación a considerar que podría ser mejor enriquecer esos contenidos con una espiritualidad y doctrina religiosas que trascienden hasta nuestros días, una doctrina humana y espiritual, mística y necesaria como la que expondremos. Como lo diría el escritor contemporáneo de mística española, Juan Martín Velasco, "*la persona cada día se va vaciando, y que tal vez se necesita ser místico en adelante si se es cristiano o si se cree en algo*".¹ Es como la contraparte de la persona, cierta necesidad de una proposición para solventar la vida y la misma profundidad de la vida humana, de ahí la importancia de un planteamiento de asuntos que invaden de alguna manera la existencia de cada ser humano.

¹ http://www.mercaba.org/Enciclopedia/M/martin_velasco_juan.htm, 22/mayo/2006

En el mismo sentido menciona el maestro espiritual benedictino alemán, Willigis Jäger "...el ser humano tocará cada vez más los límites de las facultades racionales e intentará trascenderlos, hombres y mujeres desean alcanzar un nivel de conciencia más alto. La ola mística no pasará, la solución a los problemas consiste en seguir esa línea, pues esta dimensión aunque en un inicio aparenta la huida a la realidad, será el fondo primigenio en que ha de basarse el ser humano si no quiere terminar por destruirse a sí mismo...".² Pues bien, tenemos a la persona que se va vaciando, le quedan huecos y necesidad de experiencia religiosa, sintiendo ese vacío accede necesariamente a los asuntos místicos para solventar cierto deseo de conocimiento y trascendencia, es decir, de verdad y divinidad. Situación en la que encontramos más apoyo para iniciar un estudio importante que circunscribe profundamente al ser humano.

Es posible que aunque se expongan una serie de fenómenos paramísticos o espectaculares como: visiones, levitaciones, estigmas, experiencias o éxtasis y éstos no desembocan en resultados humanos, en personas al mismo tiempo más virtuosas, más tolerantes, en valores axiológicos, en lo bueno, bello y digno, etc., nada tendría verdadero sentido. Buscamos pues, un

² JÄGER, Willigis, *Encontrar a Dios hoy a través de la contemplación. El camino a la experiencia según el Maestro Eckehart y La Nube del No-Saber*, Ed. Narcea, Madrid, 1991, trad. Carmen Monske, pág. 99.

auténtico sentido de mística cristiana, el cual intentaremos encontrar en santa Teresa de Lisieux.

De lo anterior se puede intuir lo necesario que es plantear nuevas alternativas que se ofrezcan a otras necesidades del hombre como la espiritual, y que no sean tan difíciles de comprender por lectores que no son especialistas en temas complejos. La doctrina de esta carmelita cumple con plena sencillez esa cualidad.

La perspectiva de este trabajo puede ayudar a dar sentido a la vida en este tiempo, época de grandes dificultades. En ocasiones nos podemos preguntar ¿Impactan los discursos de la filosofía y las teorías de nuestros grandes pensadores que han expuesto las mejores formas de vida y convivencia social? ¿De qué manera se refleja avance humano, si al día se observan menos valores? Otro ejemplo lo tenemos con las teorías de la filosofía de la educación, y hoy nos encontramos en grandes conflictos en cuanto a la educación se refiere. ¿Dónde están las propuestas sobre derechos humanos, interculturalidad, discriminación y tolerancia, si cada día se ventila más desamor y desánimo en la humanidad, sobre todo en cuanto al cultivo de las artes, la filosofía y la educación? ¿Será que no se responde cabalmente a la necesidad e interés humanos? Por ello se considera pertinente ofrecer un discurso como el que expondremos, que al menos trate

de orientar y alentar de manera espiritual al que tenga cierto interés por el estudio de asuntos místicos y religiosos.

La doctrina y obra de santa Teresita nos dará nueva luz para aceptar y tener una nueva forma de ver la vida, de vivir mejor bajo las mismas circunstancias y sobre todo, en el estudio de la mística se puede llegar a encontrar lo que el hombre siempre busca, la felicidad aquí en la *tierra* o como lo dirá Heidegger, "beata vita" filósofo que en su momento citaremos.

Para nuestro objetivo de investigación no sólo citaremos a santa Teresa de Lisieux; para sustentar mejor la importancia de esta tesis, tomaremos en consideración filósofos como: Edith Stein (hoy santa Teresa Benedicta de la Cruz), Hans Urs Von Baltasar, Merleau-Ponty, Heidegger, Juan Martín Velasco, san Juan de la Cruz, santa Teresa de Ávila y algunas citas de otros pensadores afines, lo que constituye el núcleo de nuestro marco teórico.

CAPÍTULO I

TERESA DE LISIEUX: UNA SANTA CONTEMPORÁNEA

1.1. TERESA DE LISIEUX (ANTECEDENTES)

Teresa de Lisieux, muere a los 24 años de edad en el claustro de carmelitas descalzas de Lisieux, nace el 2 de enero de 1873, en Alencon Francia. Fue la novena hija de una familia sumamente religiosa, virtuosa y ejemplar, hermana de las monjas carmelitas: María, Paulina y Celina, por su parte Leonia desarrollo su vocación religiosa con las religiosas de la Visitación de Caen. Otros cuatro hermanitos dos varones y dos mujeres murieron muy pequeños, siendo ella la más joven de la familia, hija de los señores Celia Guérin y Luis Martin,³ conocida también con su nombre y advocación de santa Teresita del niño Jesús y de la Santa Faz, fue poseedora de una espiritualidad sumamente especial.

No tuvimos la oportunidad de contar con bibliografía que date los sucesos de la primera difusión de la obra de santa Teresita en nuestro país, pero tenemos conocimiento de que el nuevo santo mexicano, san Rafael Guízar y Valencia, nacido en el pueblo de Cotija, Michoacán, primer obispo de Veracruz, fue el precursor de la difusión de santa Teresita en estas tierras.

³ Ambos padres de las carmelitas están en proceso de canonización por su práctica virtuosa de religiosidad y de valores que impactaron hondamente en sus hijas.

Él fue el que influyó en el conocimiento de esta santa en México, mientras se desarrollaba la persecución de la Iglesia y guerra de los cristeros, él se entregó a la devoción de la santita dándola a conocer y amar a los seminaristas de su diócesis, que por cierto mucho tiempo estuvo disgregada, teniendo que reclutar jóvenes de otros Estados para su nueva configuración, en el grupo apremiaba un fiel seguidor de santa Teresita, quien a su ordenación haría una congregación de teresitas, llegando a ser el fundador de las Misioneras de Santa Teresita de Lisieux, ya con derecho pontífice.⁴ Pbro. Luis Mendoza González originario de Pátzcuaro, Michoacán.

Por qué citar este hecho, creemos que es relevante saber el origen de la inserción en nuestro pueblo y la aceptación de santa Teresita, misma que quedó demostrada con la visita de sus restos en el año de 1999 a México, motivo más de su estudio y propagación en nuestro país. Hasta los años sesentas se tenía noticia más directa de ella por la propia mano de Celina, hermana de santa Teresita, llamada con su advocación de Sor Genoveva, quien se escribía con las superiores de la nueva congregación de Misioneras Teresitas.

⁴ Existen congregaciones religiosas con sólo reconocimiento congregacional, ya sea, diocesano (que nada más el obispo de su diócesis las aprueba para practicar sus estatutos y sus principios de vida ya sea contemplativa o activa) o con derecho pontífice, que sus estatutos han sido aprobados por el papado actual y pueden actuar con plena autonomía en toda la Iglesia católica.

El legado principal de santa Teresita es "Historia de un alma" su autobiografía, contempla tres apartados, el primero (manuscrito A) trata de lo que su hermana Paulina, entonces priora del convento, ordena escribir a su hermanita sobre sus recuerdos de infancia, al descubrimiento de la avanzada enfermedad de santa Teresita. El segundo (manuscrito B) corresponde a la petición de su hermana María, Sor María del Sagrado Corazón. Sor Inés de Jesús (Paulina) sugiere a la Madre María de Gonzaga su continuación, porque encontró gran hallazgo en sus primeros escritos. Es por ello que se le pide a la carmelita escriba su herencia a la comunidad. Y así nos encontraremos con el tercero (manuscrito C) dirigido a la priora.

A los tres manuscritos le siguen sus últimas conversaciones, las cuales son escritas y recopiladas por las veinticinco hermanas de su comunidad durante su enfermedad en su lecho de muerte, abarcando desde el mes de abril hasta el 30 de septiembre de 1897, día en que fallece; a santa Teresita, además de estos escritos se le atribuyen numerosas cartas (más de seiscientas) con contenido espiritual de su doctrina, dedicadas a sus hermanos sacerdotes y a sus familiares, además sus talentosas poesías (cincuenta y cinco), algunas obras de teatro y varias oraciones, mismas que atestiguan y afirman una vitalidad y espíritu agradable en su ambiente conventual.

1.2. PROCESOS DE BEATIFICACIÓN, CANONIZACIÓN Y DOCTORADO DE TERESA DEL NIÑO JESÚS

En los procesos seguidos para un santo que haya sido religioso o consagrado se estudia y cuestiona a todos los testigos convivientes con el santo en causa sobre: parentesco o conocimiento que tiene con él, por qué el deseo de la beatificación, ambiente familiar, sobre sus padres, sobre su bautismo, primera comunión y confirmación; educación paterna e infancia, conducta familiar, origen de su vocación religiosa, etapas de formación noviciado y profesorado, diversos empleos o comisiones desempeñadas durante la estancia en el claustro, sobre escritos, heroicidad de las virtudes, virtudes teologales(fe, esperanza y caridad), sobre las virtudes cardinales(prudencia, justicia, fortaleza y templanza) sobre votos religiosos, dones extraordinarios, sobre su fama de santidad en vida, enfermedad y muerte, fisonomía moral, inhumación, testimonio en el sepulcro, fama de santidad después de su muerte, divulgación y controversias y finalmente sobre gracias y milagros después de la muerte.

Como se puede observar es un trabajo sumamente minucioso de análisis y detalles. Ante esto, es grato remarcar que santa

Teresita no sólo salió bien librada de todo estudio para sus primeros procesos, sino que además todo ello dio pie para llegar a adquirir el título más elevado dentro de los altares eclesiásticos. Para este título se requiere en suma, de una doctrina sumamente teológica ante la corte de la Iglesia, que ilustre no sólo como santa con una particularidad especial de gracia y carisma, sino además sea altamente sustanciosa y vigente en nuestros tiempos.

El proceso de canonización fue muy parecido al de beatificación. Para su proceso apostólico, que consta de dos partes: proceso incoativo (trata de rescatar en vida, todos los testigos y pruebas más importantes) y proceso continuativo (en el que declaran todos los demás testigos)⁵, al cual sólo se le agregaron algunos testigos de sus últimas confesiones y testimonios de enfermos que recibieron abundantes gracias. De nuevo el papeleo sobre heroicidad de las virtudes, veracidad de los milagros y sesiones entre abogados de causa, promotor general de la causa, etc.

Hay un proceso preliminar en el proceso de santificación, en este preámbulo se trata de que nuestra santa sea proclamada o cualquier otra persona en proceso, "santa popular", también llamado de "no culto", es decir, sucede antes de crear una

⁵ Teresa de Lisieux, "Procesos de Beatificación y Canonización," Ed. Crítica. Trad. E. G. Setién, pág. 441.

comisión que se encargará de introducir la causa para beatificación y canonización, en el caso de nuestra carmelita se inició la causa al año siguiente de su muerte.

En otros casos este acontecer lo realizan en vida del santo o santa, momento en el que aún vivos se les reconocen bilocaciones, milagros, trasfiguraciones, etc. Ninguno es el caso de santa Teresita, ella como la mayoría tuvo que haber muerto antes de que se comenzara a proclamar como santa popular, aunque sus hermanas María, Paulina, Celina y Leonia sí conocieron las gracias particulares de Dios para con su hermana, al parecer también por sus mismos comentarios en su lecho de muerte como el que encontramos en esta nota "...tenéis en cuenta de que estáis cuidando a una pequeña santa..."⁶

Y volviendo al respecto de este proceso, estuvo acompañado de un hecho muy importante, el que al año de muerte de algún religioso o religiosa se publican para la orden los dichos, hechos y escritos. Para lo que la Madre Inés de Jesús, (Paulina) publica "*Historia de un alma*" (manuscritos autobiográficos), en aproximadamente 1000 ejemplares. Pronto la demanda obliga a triplicar las ediciones y así comienza el conocimiento y divulgación que no parará en adelante.

⁶ TERESA DE LISIEUX, *Obras completas*, Ed. Monte Carmelo, 3ra. Edición, Trad. Manuel Ordóñez Villareal, España 1998, pág. 849.

Después del paso anterior, le sigue algo más serio que es el proceso por el cual será reconocida la carmelita en la Iglesia, serán expuestas obras y escritos para ser revisados por expertos padres espirituales de la Iglesia, para llegar al nombramiento oficial de Beata. Este proceso no fue difícil de lograr puesto que a la madre Inés de Jesús y al convento de Lisieux llegaban diariamente muchísimas cartas(70 cartas aproximadamente por día) y durante el primer año de su muerte se contaron miles, mismas que ayudaron a demostrar la devoción por la posible beata, aceptación inesperada que no tardó la publicación de sus escritos como libro "*Historia de un alma*", nombre oficial con el que se dieron a conocer sus escritos, mismos que ayudaron para que Teresa del Niño Jesús fuera beatificada, proclamando la heroicidad de sus virtudes el Sumo Pontífice Pío XI el 29 de abril de 1923,⁷ quien la nombra "la estrella de su pontificado".

Para su canonización no pasó mucho tiempo a diferencia de otros santos que pasan hasta siglos antes de ser canonizados, ejemplo (san Juan Diego y santa Juana de Arco) sus procesos fueron demasiado lentos, incluso se llegó a afirmar que ha sido la única santa en la historia que ha logrado tal particularidad en tan poco tiempo. Puesto que para la fecha del 17 de mayo de 1925 fue nombrada santa de la Iglesia por el Pontífice Pío XI.

⁷ Teresa de Lisieux, "*Procesos de Beatificación y Canonización*", Ed. Crítica. Trad. E. G. Setián pág. 787.

En adelante sólo queda ser difundida su doctrina, su vida, sus dichos y sus obras. Y no fue todo, ahí comenzó la noticia que llegará de América a África, hasta donde se pueda, esta tarea la hizo de nuevo acreedora en tan sólo un siglo al título de doctora de la Iglesia, sin dejar de lado el hecho que el 13 de julio de 1927, dos años después de su canonización, se extiende a todo el mundo su fiesta litúrgica y el 14 de diciembre de ese año, es nombrada patrona principal de las misiones y misioneros a la par de san Francisco Javier, así también para el 3 de mayo de 1944, Pío XII nombra a santa Teresita segunda patrona de Francia, junto con santa Juana de Arco.

Verdadera complicidad de significados los que no abordaremos para explicar la profundidad teológica con la que se tratan estos asuntos para llegar a ese grado. Teológicamente porque se sabe que la Iglesia, ligada a la exigencia de la fe, la caridad y la esperanza, trata de trascender todo sufrimiento humano en el fortalecimiento espiritual, santa Teresita llegó a la muerte a sus cortos veinticuatro años ¿Qué hubiese negado si no titubeó en ofrendar su propia vida?

Lo sobrenatural se encuentra en lo que responde a una hermana de su comunidad cuando le comentaba en su lecho de muerte que su hermana Paulina(Sor Inés de Jesús) estaría muy triste por su partida terrenal, a lo cual responde ella que de ninguna

manera porque su hermana se hallará ocupada en ella hasta su muerte, tal como sucedió por haber sido la principal en ocuparse de los procesos, en su auge inicial, popularidad, beatificación, canonización y en todos los asuntos que tenían que ver con la nueva santa más santa de los tiempos modernos.

Dentro de la Iglesia sólo existen tres doctores de la Iglesia mujeres, de los treinta y tres hasta el momento reconocidos con esa distinción y nuestra santa es la más joven de todos, allí también la importancia de reflexionar y estudiar a la doctora Teresa de Lisieux, la mística para el tercer milenio.

Doctor de la Iglesia, es un título que se otorga oficialmente a ciertos santos para reconocerlos como eminentes maestros de la fe para los fieles de todos los tiempos. El resto de la exposición de su espiritualidad y su genio especial místico, nos ayudará a explicar cómo llegó a sus 24 años a ser una de las tres mujeres doctoras de la Iglesia, ya que antes de santa Teresa de Lisieux sólo se contaba con: santa Catalina de Siena también mística (1347-1380) aclamada doctora de la Iglesia el 4 de octubre de 1970 y santa Teresa de Ávila, aclamada doctora de la Iglesia el 27 de septiembre de 1970, finalmente santa Teresa de Lisieux adquiere el título el 19 de octubre de 1997.

CAPÍTULO II

SANTA TERESA DE LISIEUX Y LA ESPIRITUALIDAD CARMELITA

2.1. ESPIRITUALIDAD Y MISTICISMO

La espiritualidad y misticismo se relacionan ampliamente en la vida del místico, dado que por místico se entiende un estado que sobreviene en el interior de la persona, el cual es difícil de explicar y comprender, por lo que, lo místico sobreviene después de cierta experiencia religiosa, es decir, de lo inexplicable, tal estado no es producido por voluntad, sino que sólo puede ser preparado por el ejercicio de cierta espiritualidad en cada persona.

La espiritualidad sí puede considerarse que es una disposición de la persona, puesto que es el camino que se elige para el acercamiento a la iluminación y satisfacción espiritual, para esta serie de acontecimientos se aclarará más a fondo en el apartado sobre la vida consagrada, pero en este momento es importante resaltar los principales elementos que nos guíen a entender el misticismo de santa Teresita de Lisieux.

Para la espiritualidad de nuestra santa, al igual que de otros místicos, se requiere de una disposición de ánimo para la contemplación, en ocasiones este es el preámbulo para llegar a la experiencia mística, aunque otras experiencias señalan que ésta

debe comenzar por una serie de ejercicios de relajación y/o de entrenamiento constante de respiración y concentración, muy diferente a lo que la contemplación religiosa dispone.

Los principales elementos para la espiritualidad van desde la elección de la orden religiosa a donde se accede para tener una vida de silencio, oración, reflexión y contemplación, hasta la doctrina que se practicará por el interesado en ser místico. En consecuencia, el misticismo tiene que ver con los resultados y las experiencias alcanzadas con las prácticas anteriores, estos se suman en una rica y profunda experiencia del ser, donde se reconoce la unidad de Dios con el mismo; espiritualmente hay tal crecimiento que se es capaz de dejar ser al ser y a Dios ser Dios.

La espiritualidad carmelita es muy particular dentro de la Iglesia, ya que esta orden enseña cómo llegar a ser místico, grado más elevado de la experiencia religiosa, lo que la Iglesia propiamente no ha hecho durante su historia por lo que llama la atención su particularidad de valores para este fenómeno religioso. En los carmelitas podemos apreciar en un inicio su ascesis, cierto recogimiento espiritual, lo que tiene que ver con la oración mental como ejercicio contemplativo en el que tienen que suspenderse la razón, al igual que la imaginación y la voluntad, es decir, primero inducirse en la sencillez del alma

misma, sin imagen alguna, con la finalidad de quedar completamente vacío; incluso sin idea preconcebida de la divinidad, puesto que la mayoría de los místicos han enseñado que para el nacimiento de lo divino en el alma se debe abandonar en un principio toda actividad racional.

Es cierto que dentro del misticismo religioso se sobrentiende que para llegar a Dios y su divinidad no es necesario conducirse con conocimientos o saberes, al contrario, éstos deben de convertirse en puro no saber, en olvido de sí, para que Dios sea Dios dentro de sí mismo, es decir, lograr la experiencia de vacío, para llegar a una auténtica receptividad. Así, a Dios no le queda otra salida más que verterse a sí mismo en ese templo sagrado que termina siendo el ser humano cuando se despoja de todo.

La ayuda principal en el camino del místico es primero el recogimiento espiritual de conciencia, seguida de la percepción del propio ser, puesto que cuando se alcanza la experiencia del propio ser se puede deshacer más fácilmente del ego y de ahí comenzar con la oración de quietud que conduce al descubrimiento de una paz profunda o un gran consuelo, concepto propio de los carmelitas y primer deleite del místico.

En los carmelitas este primer deleite o consuelo es el peligro que tiene que ser superado, porque no se deben apegar a

las sensaciones que en ocasiones son extremadamente agradables. Es el primer contacto con su verdadero ser, se percibe a sí mismo y al mundo entero en un suspiro y no pasa a diario o tan frecuente, porque lo que sucede con frecuencia carece de importancia y lo que carece de importancia no lleva a tan alta dicha.

Queda claro que para la espiritualidad que conduce al misticismo es primordial la idea de que el ser humano no es lo que aparenta y es precisamente el objetivo de llegar a tocar su verdadero ser. Los mismos místicos llegan a la conclusión de que al final de todo este camino a donde llegan es a donde se ha estado siempre, sólo que ahora se puede apreciar la esencia y todo sabe a Dios, esto es muy paradójico, pero al parecer así es todo lo místico. Como la cita que hace Willigis Jäger del maestro Eckehart no tan fácil de comprender cuando no se tiene tal experiencia en propia persona: *"El ojo con el cual veo a Dios, es el mismo con el cual me ve Dios; son un solo ojo y una sola visión y un solo conocer y un solo amar"*.⁸ Él mismo más adelante señala que encontrar al ser equivale a encontrar la vida, es decir, la intemporalidad, la verdadera iluminación. Así es que finalmente se reconoce el propio ser y a Dios como centro del ser humano.

⁸ JAEGER, Willigis, *Encontrar a Dios hoy a través de la contemplación, El camino a la experiencia según el Maestro Eckehart y La Nuve del No-Saber*, Ed. Narcea, Madrid, 1991, trad. Carmen Monske, pág. 49.

También santa Teresita siguió este camino, aunque tenemos que tener en cuenta que cada místico lo hace de manera diferente, ella se inició en la mística primero a reconocerse en la propia desnudez del alma, interesándose más por los asuntos de Dios e instruyéndose para la oración y contemplación, llegando a tener conciencia de sí misma y experiencia de la nada, de la propia en la desnudez del alma y también de la creación entera en cuanto a su devenir incierto, guiada por este sendero, la mayor de las veces para los místicos, doloroso, se sumerge en la experiencia religiosa, experiencia que no es fácil de describir, pues como enseña Jäger, las palabras no son la experiencia y ella misma dice *"siento mí impotencia para expresar con palabras de la tierra, los secretos del cielo"*.⁹ Finalmente la experiencia religiosa a lo que lleva es a una verdad revelada, a diferencia de una verdad elaborada a la que nos llevan el común de las investigaciones teóricas.

Santa Teresita amó el misticismo, amó lo oculto de las cosas mismas, siguió diariamente un ritual propio que la conducía interiormente y le devolvía vida. Vivió en pleno misticismo desde las cosas más pequeñas, encontró lo misterioso de los pequeños actos y detalles, de lo grande que puede ser el practicar lo que nadie ve o retoma por simple, la práctica de la oración de

⁹ Cfr., *Obras completas*, pág. 255.

quietud y de recogimiento total la llevó al develamiento del sentido de pequeñez, su misticismo desembocó en la implementación de una nueva espiritualidad. De alguna manera nos revela la verdad de lo pequeño, en su comunicación profunda con Dios le arrancó verdades de una doctrina propia para personas pequeñas, que no van por caminos configurados por grandes santos o con grades y remarcadas virtudes, sino por uno más accesible a todos, sin necesidad de grandes hazañas, sino de acción dentro de lo que puede agradar a un padre amoroso, Dios.

La vida mística de santa Teresita no sólo dio a conocer el olvidado Carmelo de Lisieux, sino exaltó la vida de una religiosa prodigio al más alto grado. Se cumplió lo predicho y enseñado por san Juan de la Cruz, "*para venir a poseerlo todo habrá que dejarlo todo*"¹⁰ principal inclinación mística que deben seguir los carmelitas, forma de llegar a tocar lo divino y la verdad, no se quedan con sólo la pretensión de la pura experiencia, sino que van más allá de ella, poseer a Dios y cuanto Él tiene.

El motivo para llegar a ese deseo son las etapas que sigue el místico para saber si está en la meta o cerca de ella, las suavidades que el alma va experimentando, a la par es necesario que pase por la purificación completa del alma, para poder encontrarse a sí mismo que equivale a encontrar la vida divina.

¹⁰ DE LA CRUZ, San Juan, *Obras completas*, Ed. Porrúa, México 1999, pág. 30.

2.2. LA FILOSOFÍA DE LA VIDA CONSAGRADA

La cuestión que tenemos que aclarar sobre este aspecto es la relación existente entre filosofía y la vida consagrada. Pues bien, esta relación se encuentra en el sentido de cierta filosofía de la contemplación, es decir, esta actitud se puede considerar filosófica, por el hecho de que dentro de ella reúne varias formas de filosofar, y que durante la tradición filosófica se ha podido constatar en las distintas disciplinas como: filosofía de la religión, misticismo, gnosticismo, etc.

Ya desde los griegos la actitud de la contemplación era considerada como admiración, maravillarse frente a la realidad del ser y sus manifestaciones. Pero el auge más importante de la contemplación se entiende como ejercicio y búsqueda de caminos que conduzcan a Dios y a la verdad, como la mirada tranquila que observa la realidad sin influir en ella, es también la captación pasiva del mundo exterior y de la contextura de la conciencia y emociones, con la finalidad de poder describir lo que hay en ellas.

Si retomamos un poco de historia, recordaremos que los primeros cristianos para referirse al misticismo usaban la palabra "contemplación", concepto del que partimos para explicar

la espiritualidad de santa Teresita como filosofía mística; situación principal para la experiencia de lo divino dentro del místico.

La vida consagrada es una vida en constante contemplación, una actitud religiosa que va más allá de la simple práctica común de la religión. Más acertado será el defender una actitud teológico-filosófica, es decir, práctica de fe y al mismo tiempo de razón, puesto que es de lo que trata el misticismo, el místico es conocedor de Dios y de lo no evidente pero que puede ser razonable, es dueño de los secretos que Dios le comparte, más claro, vivir en intimidad con Él, pero al mismo tiempo demostrando y describiendo la experiencia profunda que el ser humano es capaz de obtener, para esto sirve la contemplación que lleva a la experiencia mística religiosa.

Santa Teresa de Lisieux no sólo es al igual que los grandes doctores de la Iglesia, maestra en virtudes para la vida consagrada, sino también gran conocedora de Dios, de alguna manera su práctica de la vida consagrada era más mística de lo que parece, al ser mejor interprete de la misión y doctrina religiosas, por ser la afortunada del conocimiento de Dios y dueña de la herencia espiritual carmelita, se considera hija legítima de los dos grandes místicos santa Teresa de Ávila y san

Juan de la Cruz, es en sí la esencia de la espiritualidad carmelita y es la que completa el trío de doctores místicos.

Algo que puede caracterizar a santa Teresita y su doctrina es lo que ella menciona en sus últimas conversaciones en dos dichos fundamentales y que constituyen el principal requisito en cualquier pretensión dentro de un estudio, interés por la verdad. Ella pronunció en sus últimas conversaciones en su lecho de muerte que no podía alimentarse más que de la verdad y antes de morir también mencionó que nunca había buscado más que la verdad, fin implícito del ser místico.

También llevan el mismo sentido otros dichos como los siguientes: *"Yo nunca he obrado como Pilato, que se negó a escuchar la verdad. Yo siempre le he dicho a Dios: Dios mío yo quiero escucharte; por favor, respóndeme cuando te digo humildemente: ¿Qué es la verdad? Haz que yo vea las cosas tal cual son y que nunca me deje engañar por las apariencias."*¹¹ La prudencia al compartir una verdad revelada conlleva un temor de un obrar auténtico, de no abusar de las palabras para lo que se desea manifestar, el proceso de develamiento demanda cierto criterio para cerciorarse de no salir de parámetros "normales", pueden considerarse estas cosas como falsas o extravagantes, sin

¹¹ Cfr., *Obras completas*, pág. 849.

olvidar la vanagloria que de ellas se pueda adquirir por presunción de lo recibido.

Es pues cuestión de seriedad al mismo tiempo que delicadeza, lo que el experimentar impide al decir, la verdad obliga a escribir, la misma santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz tienen especial cuidado en hablar de cosas serias, no llenan sus discursos de experiencias sutiles en donde se ve la plática o conversación diaria con Dios, sino ofrecen un planteamiento de sentido de trascendencia del ser humano y las posibilidades que aún se desconocen y en él se encuentran.

Conservando el mismo sentido de búsqueda auténtica de la verdad, santa Teresita menciona sobre lo que se predica de la Virgen María, describe que es mejor y más provechoso un sermón que la presente como fue realmente y no en lo que se puede suponer, que es mejor decir que era una persona como nosotros, que vivió una vida común y no decir de ella cosas inverosímiles o que no se saben con exactitud,¹² ¿Por qué citar este pasaje? Para observar la crítica y lucidez que tenía a su corta edad y en su época hacer este tipo de afirmaciones representaba una afrenta a los dogmas de fe del tiempo, sin derecho a tales réplicas; por ello descartamos una simple niñería espiritual, además de que refleja un sentido realista de ver las cosas, sin dejar de lado

¹² *Ibíd.*, pág. 902.

su prudencia al no dejar de practicar una religión tan piadosa y romántica como la de su tiempo.

En otra ocasión a ejemplo de estos valiosos momentos de lucidez de pensamiento y alto discernimiento de la joven carmelita, nos dice que los santos si regresasen no se reconocerían en el retrato que se ha hecho de ellos, de lo que se ha escrito de su alma, los cuales sin titubear confesarían no reconocerse en los discursos hechos sobre ellos, pues una parte de la santidad es andar siempre en verdad, con modestia y prudencia, éste es el sentido principal de la vida consagrada y la exigencia para la auténtica vida de contemplación.

La forma agnóstica, no conocer conociendo, es el camino del místico, mismo que llevó a santa Teresita a trascender la simple vida consagrada en una nueva forma de ver la vida religiosa, la vida entregada al servicio de los demás, es al mismo tiempo al servicio de Dios, servir al que no se ve, no se siente, no se toca, no se percibe, pero se intuye y se venera, se adivina y se anhela, para ello se necesita especial sabiduría y peculiar vocación para la vida monástica-mística.

Sin duda que santa Teresita difunde una teoría para que muchos consagrados y seculares lleguen al conocimiento y pleno amor de Dios por una vía más fácil, no conociéndolo, es decir, sumergiéndose y entregándose en olvido y total abandono a Dios

invisible, por tanto, es una doctrina que puede llevar a la santidad no estando dentro de un convento o de una orden religiosa, pero que exige seguir la línea de vida con intención a la actitud contemplativa.

En el sentido del discurso de santa Teresita encontramos que para llegar a una excelente comunicación con Dios no se requiere conocer teorías, discursos o corrientes filosóficas y teológicas, sino la simple práctica de las virtudes desde las posibilidades y circunstancias de cada persona, inicialmente con un pleno deseo de comunicación con Dios, en las circunstancias que se encuentre la persona, ya sea en vida consagrada en una congregación religiosa o en la familia y en la sociedad, en su tiempo o en el nuestro, en un puesto político o función social, etc.

Qué más filosofía se puede comprobar en ella que el desarrollo del pensamiento en actos reflexivos, actividad crítica del ser humano en la propia cotidianeidad, que a su manera se desarrolla como un método fenomenológico del interior humano, digno de ser estudiado y difundido sobre la doctora de la Iglesia más joven de la historia. Este fenómeno se desarrolla en el interior de cada ser humano junto con sus problemas, actividades y proyectos, un fenómeno místico que lleva a las personas a buscar dar una comprensión integral del hombre, que trata de configurar una verdadera y auténtica religión.

En el contenido de santa Teresita encontramos una pedagogía sencilla para poder entender y sobrellevar mejor las relaciones de una comunidad religiosa, también lo que se requiere para una vida con auténticos valores de amor, humildad, sencillez, paciencia, tolerancia, recogimiento absoluto y oración contemplativa; necesarios para la persona que pretenda ser mística.

Dentro de la filosofía de la vida consagrada y en especial en la experiencia de santa Teresita, encontraremos la **comunicación** mística del alma con Dios, que es amante de las almas pequeñas como ella, y que es el amor mismo el que hace que se le ame hasta la locura; hasta el ofrendar cada acto, cada momento de vida, una entrega total. Ya desde el "Fedro" se le llamaba de alguna manera al amor, delirio por lo divino;¹³ en santa Teresita es locura hasta el martirio no sólo físico, sino también martirio del corazón.

El martirio del corazón lo refiere a la posibilidad de ofrendar cada acto y sacrificio por amor, por pequeño e insignificante que parezca, hacer de las pequeñas acciones que se toman por insignificantes las más grandes y gloriosas pruebas de amor a Dios, dominio de la voluntad e inducir los actos a acciones hacia lo bueno y lo sublime. En su forma metafórica

¹³ PLATÓN, Diálogos, *Fedro o del amor*, Ed. Porrúa, México D.F. 2001, Pág. 285

llamaría "arrojar flores eternamente",¹⁴ se trata pues de aceptar los pequeños sufrimientos diarios, porque según ella no sólo se puede ofrendar la vida en un solo momento, refiriéndose a la modalidad del martirio físico y llegar a la comunicación y presencia completa con Dios a ejemplo de los santos mártires, sino que se puede hacer gradualmente durante la vida en cada ocasión que se presente, ser fiel en cada acontecimiento por insignificante que parezca. Así pues, como podemos darnos cuenta una genuina experiencia religiosa lleva a esclarecer mejor la doctrina de la fe.

El martirio es la cumbre del amor, el del corazón es pues, el martirio humano y religioso más original, el que cuesta más trabajo aceptar o más difícil de ejercer en cada instante; lo logra sólo la persona sometida a momentos en oración de contemplación y quietud, aquel que anhela la paz interior y la comunicación plena con Dios, aquel que lleva una inclinación mística.

Debemos aclarar que la mística no requiere que se retire a la soledad completa, ya que esa es sólo una etapa, la cúspide de la mística consiste en la experiencia de unidad con la vida divina en todo lo creado y los que llegan a recorrer todas las etapas del camino místico darán cuenta de que finalmente no se llega a

¹⁴ Cfr., Obras completas, pág. 902.

distinguir entre convento y mundo, trabajo o pasividad, dolor o alegría, por lo que el martirio del corazón se puede vivir en plena paz y alegría.

Es de suponerse que la voluntad interviene en cualquier momento que se encuentra distraído, esta puede cambiar fácilmente el sacrificio por preferencias o conveniencias, es por eso que el místico sólo puede llevar este tipo de virtud desde la experiencia de comunicación más profunda, desde sentirse en la plena presencia de Dios, sombra que advierte para ser incapaz de faltar en los más mínimos detalles de perfección, tal conciencia de la presencia de Dios que no se puede ver ni sentir, pero es lo que hace que una persona lleve una vida ejemplar y sobre todo, mística. Es irse habilitando en la propia experiencia de vacío, para poder tener o ser un desierto interior, el cual se llena con la profundidad de las cosas, pues todas las cosas para el místico saben a Dios y ahí mismo, penetrando en las cosas aprehender a Dios ahí dentro en su esencia, pues la experiencia de la esencia de las cosas es la experiencia de Dios.

La filosofía como constante búsqueda cuestiona la realidad para comprenderla, ya sea desde ámbitos religiosos o dentro de la vida común, así pues, la mística cuestiona y supone a la experiencia religiosa que es requisito para la misma, sin experiencia interior no se llega a lo trascendente, Dios en este

caso, ya que en otras situaciones sólo se busca la experiencia, cuando no hay fe o amor en Dios, pero los carmelitas sí tenían claro lo que buscaban, puesto que no se contentaban con los goces del alma en las experiencias de éxtasis o visiones, sino que deseaban poseerlo todo, como dice santa Teresa de Ávila, "sólo Dios basta".

Si se cuestiona a santa Teresita sobre el tipo de experiencia trascendente como religiosa, encontraremos que por pequeños instantes logró y sintió la experiencia más grandiosa de vida mística, fue partícipe de lo divino, confiesa haber alcanzado en la contemplación por un instante una experiencia que la hicieron comprender las grandes vivencias de los santos místicos, aunque después de ese momento cae en total abandono y total prueba de fe, en la noche oscura, la cual se extenderá en adelante al menos dos años antes de su muerte.¹⁵ Sin dejar de mencionar que también experimentó repetidas veces ímpetus de amor, recogimiento de espíritu sin provocación, trasportes de amor, etc.

Aún con sus experiencias místicas, lucidez espiritual, gran capacidad de reflexión y discernimiento lo que santa Teresita escribe no es exclusivamente para ilustrar la vida consagrada al igual que santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz, ellos sí se esforzaron de manera particular en esa tarea, fueron

¹⁵ SIX, Jean Francois, *Teresa de Lisieux en el Carmelo*, Herder, Barcelona, 1981, pág. 207

reformadores de la orden carmelita por el deber que tenían para establecer y actualizar las reglas que debían seguir en adelante. Actualizaron las características que han de hacer una vida de virtud y de santidad en los nuevos carmelitas descalzos,¹⁶ están perfiladas a partir de la intención de prevenirlos anticipadamente de lo que encontrarían en ese camino ya recorrido por ellos.

Lo que la hija espiritual de los carmelitas hace es, escribir más bien para aquellas almas que se sienten en desventaja frente a las almas más virtuosas y perfectas, para aquellos que no consideren andar por caminos extraordinarios de perfección al igual que los grandes santos, sino que van luchando por el difícil camino de las contrariedades de la vida, de los insuperables e innumerables fracasos diarios por imperfecciones de naturaleza humana, pocas virtudes y constantes desalientos.

El camino de la vida consagrada es una carrera difícil en la que hay que correr con gran ligereza, sin cosas que puedan pesar durante el camino, por lo que los místicos optan por dejarlo todo y emprender la carrera, pues sin que nada les pese o estorbe, en total desasimiento caminan sin dificultad en el camino de

¹⁶ Los carmelitas descalzos es la orden generada de la ruptura con los carmelitas calzados, los cuales a criterio de santa Teresa de Ávila se privaban de poco en su vida religiosa, por lo que emprenderá la reforma nombrándose a la nueva congregación "carmelitas descalzos", la cual tendrá muy a menudo dificultades y denuncia de parte de la orden de calzados, pero por el valor de los principios espirituales y auge de los mismos, además de las múltiples fundaciones en casi media España por la andariega de Dios, tendrán gran éxito y será una orden que dará importantes personajes místicos.

perfección como lo propone en su obra santa Teresa de Ávila, en la subida al monte Carmelo a manera de san Juan de la Cruz o como aparece en el camino de la infancia espiritual con la doctrina de santa Teresita.

2.3. LA VIDA EN EL CARMELO COMO PRÁCTICA MÍSTICA

Cada hermana carmelita vive el encuentro con Dios de manera distinta y sigue su vida por caminos diferentes, hablando desde la práctica espiritual, esto se detecta en las diversas experiencias y diferentes personajes de los santos carmelitas. Una particularidad muy especial sería el caso de santa Teresa de los Andes, carmelita chilena, quien nació en Santiago el 13 de julio de 1900 y fue bautizada como Juana Enriqueta Josefina de los Sagrados Corazones Fernández Solar, la cual a semejanza de santa Teresita, muere después de una breve existencia en 1920.¹⁷ En un año de estancia en el Carmelo se hizo santa, muere en el noviciado y logra la canonización, hacemos alusión a esta santa sólo por citar un ejemplo más de otra conocida carmelita que es prueba de la espiritualidad vivida por esta orden religiosa.

En el Carmelo de Lisieux se vivía un ambiente común de vida religiosa que no va más allá de la práctica de las virtudes y

¹⁷ <http://www.carmelitasvina.cl/santos/index.html/25/06/2006>

doctrina de la Madre Teresa de Ávila y del Padre Juan de la Cruz y sobre todo los estatutos religiosos cristianos que en ese entonces cualquier seglar tenía que practicar. Tales eran los rezos de laudes, maitines, vísperas, completas, nona, tercia y otros según el cronograma del claustro.¹⁸

Es importante destacar que en el claustro fue difícil contar con bibliografía para su formación espiritual e intelectual, es necesario recordar que en ese entonces sólo se les daba para su formación los sagrados Evangelios y la lectura de la imitación de Cristo, que al pie y al dedillo recitaba la joven carmelita de memoria. Todavía no llegamos a investigar el **por qué** no se les daba la Biblia completa para su pertenencia personal como material espiritual y de consulta, se supone que se contaba con más bibliografía en su casa que en el convento¹⁹, tal vez por la misma austeridad en la que se vive en el claustro.

Por lo anterior deducimos, que sus aportaciones no dan para un gran tratado, sus aportaciones son de su propia experiencia, la configuración de esta doctrina es de su propia inteligencia, no fue más de los estudios proporcionados por su congregación que de la herencia recibida de sus padres espirituales, es decir, de su estudio místico-filosófico, ya que se instruía dentro de la

¹⁸ Cfr., Obras completas, pág. 1289.

¹⁹ Esta aseveración se puede deducir del hecho de que dentro de su obra hace varias referencias a Agustín de Hipona (12), Arquímedes (1), Juana de Arco (de 20 a 30), Santo Tomás de Aquino (3) y páginas completas de referencias de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila, lo que muestra su amplio acervo filosófico aún con las limitaciones del claustro.

corriente y es necesaria una explicación fenomenológica y filosófica de sus propias interpretaciones.

Debemos señalar que Santa Teresita tenía bien estudiados a otros doctores de la Iglesia y genios de la historia y lo demuestra una cita que hace de algunos de ellos de la siguiente manera: *¿No fue en la oración donde san Pablo, san Agustín, san Juan de la Cruz, santo Tomás de Aquino, san Francisco, santo Domingo y otros amigos ilustres de Dios bebieron aquella ciencia divina que cautivaba a los más grandes genios?*²⁰ Esto también quiere decir, de alguna manera, que por medio de la oración se llega al conocimiento, pero para lo que nosotros traemos la cita es para reforzar la idea de su conocimiento y acercamiento a otras fuentes y filósofos.

Algo también importante de señalar, y que al mismo tiempo exalta a nuestra santa es el hecho de que el Carmelo de Lisieux no era ejemplar en su momento, que las carmelitas ahí no vivían como deberían: una exclamación de un visitador al Carmelo fue en el sentido de que si los de fuera conocieran cómo vivían en ese momento quemarían el Carmelo, a lo que ella sencillamente responde sin alarmismos, como era su peculiaridad "el convento anda en cuerda floja", esto revela su virtud sobre el poder sacar provecho a cada instante, encontrar lo positivo de las

²⁰ Cfr., Obras completas, pág. 325.

desventajas, de beneficiarse en cada oportunidad y convertir en fortalezas los infortunios, esto es lo que daría su enseñanza desde una perspectiva pedagógica para la vida, de todo se puede aprender y mejorar. Por su parte tal visitador jamás imaginó que en ese convento crecía la florecilla de Jesús, como ella misma se nombra en varias ocasiones.

Aunque había mucha humildad en cuanto a recibir grandes favores de Dios en las carmelitas descalzas de Lisieux, se puede percibir la tendencia mística por el hecho de ser formadas bajo la dirección de la doctrina mística, es cierto que hasta el día de hoy ningún carmelita, hombre o mujer, de todas las generaciones religiosas ha tenido las visiones, éxtasis y experiencias de santa Teresa de Ávila y al mismo tiempo del grado de la experiencia y lucidez de san Juan de la Cruz. A ningún santo del Carmelo se le ha podido atribuir un grado tan elevado de místico como a los fundadores de este misticismo, sin descartar que cada alma carmelita es a lo que principalmente aspira, sin perturbar de manera ambiciosa la situación y bondad que Dios le dé o le tenga en su gran misericordia.

Von Balthasar señala algo al respecto y por cierto, a nuestro entender, de manera muy equívoca, señala que santa Teresita rechazó rotundamente al misticismo de sus padres místicos, algo que prueba que el teólogo suizo nunca entendió la teoría del

recogimiento espiritual ni la oración de quietud, mucho menos el camino de infancia espiritual, así como la santidad propia de santa Teresita para haber hecho el comentario. Mostrando además, qué lejos se encuentra del estudio místico de la santita, a diferencia Jean Six Francois, sí estuvo en el profundo estudio del Carmelo y además del contacto con la orden, estuvo al pendiente de cada detalle de la espiritualidad, no sólo de la mística santa Teresita, sino de la orden del Carmen y es quien más la ha exaltado como la mística de los tiempos modernos.

Como comentábamos antes, es difícil explicar la vida mística, por el mismo celo con que se guarda ese secreto del alma en su profunda relación con Dios, sólo podemos hablar de lo poco que datan de esa experiencia los mismos místicos, que por humildad sus escritos parecen estar trancos y como enseña santa Teresa de Ávila, "*Dios escribe derecho en renglones torcidos*", es decir, pocas veces se logra comprender la ciencia de Dios o como san Juan de la Cruz comparte en sus coplas sobre un éxtasis de alta contemplación: "*El que allí llega de vero, de sí mismo desfallece; cuanto sabía primero mucho bajo le parece; y su ciencia tanto crece, que se quede no sabiendo, toda ciencia trascendiendo*".²¹ Su búsqueda comienza por elección de un lugar con una vida para formarse y hacerse digno del cielo y de

²¹ DE LA CRUZ, San Juan, *Poesías Completas*, Ed. TOMO, México D.F. 2da. Edición 2003, pág. 32

sabiduría, se le encuentra no sólo en el claustro o vida consagrada; ya sea de vida activa y/o contemplativa²², sino en el lugar que se encuentre cada persona.

Una vida de sacrificios y el encontrarle sentido a cada una de las acciones, es lo que marca la diferencia entre una vida religiosa y una vida seglar, mientras el seglar no se priva por voluntad de diversos gustos en la vida, el religioso lucha por conservarse en un estado de gracia para adquirir una experiencia puramente espiritual. Y de manera muy particular santa Teresita, quien llega a convertir lo cotidiano de la vida religiosa en algo heroico, desde lo considerado como más ordinario va a la virtud extraordinaria. Como ella misma lo dirá, *"la santidad no consiste en decir bellas palabras o en el pensarlas ni siquiera en sentirlas, sino en aceptar el sufrimiento de la vida"*.²³ Es lo que lleva a las religiosas del Carmelo de Lisieux y sobre todo a las hermanas Martin Guérin²⁴ a la vocación de la contemplación.

La santa carmelita, denota en sus poesías que llegó a temprana edad, al lugar donde se planta la armonía y ese ámbito estético de lo que atrae por sí mismo, Dios. Con toda la sencillez posible, en prosa mostrará lo que es la estancia constante de la

²² A diferencia un religioso contemplativo se dedica más a la oración, estudio y trabajo en el claustro, dando sentido a cada acto por su santificación, hace continua oración para los que transitan fuera y por su parte un religioso misionero o de vida activa está ubicado entre el pueblo, misionando y llevando una relación estrecha con el pueblo.

²³ RODRÍGUEZ, J. Vicente, *Teresa de Lisieux La Soñadora*, Ed, DABAR, México. D.F. 1998, pág. 179.

²⁴ Santa Teresita fue una de las cuatro hermanas Martin que se encontraban en el Carmelo de Lisieux, su otra hermana Leonia estaba en otro convento, las cinco hermanas fueron religiosas.

morada de Dios en su sencilla alma, a imagen de cualquier carmelita de su tiempo, el alma mística carmelita es el lugar de habitación de Dios. El místico cristiano logra sintetizar en su experiencia singularísima de comunión un arraigo y vinculación con toda objetividad, sin más culto, revelación y salvación que el mismo Cristo, pues para el cristiano el misterio es Cristo.

Dios es incomprensible, pero es el Señor de todos los linderos, así que cada religioso llega a Él por donde Él mismo permite, es difícil *inteligir* su naturaleza; ya desde el pseudo-Dionisio Aeropagita se enseñan dos místicas, la atributiva y la vía negativa, la primera atribuye a Dios todo lo positivo y elevado a los niveles de perfección, lo cual queda en la pura negación por atribuirle todo lo que no es el hombre y que por lo tanto no debe ni puede comprender y a la vez le niega a Dios lo que es el hombre y mundo que también es creación de Él mismo.

La carrera mística carmelita es un acercamiento a Dios por medio de la contradicción, pues se conoce a Dios desconociéndole, lo encuentra en el olvido de lo que es el mundo y lo que es Él mismo, aunque lo que va encontrando no lo pierde jamás. Santa Teresa de Ávila lo encontró en "las moradas", san Juan de la Cruz en la "subida del monte Carmelo", santa Edith Stein en el "ascenso al sentido del ser" y santa Teresita en el "camino de infancia espiritual".

Los tres doctores carmelitas en su doctrina anulan su yo, lo que les dará control absoluto de sus apetitos, comenzando a poseer a Dios. Es el emprendimiento de regreso a casa como ente errante, cierto arrojamiento, ahora no al mundo como el daseín, sino visión que arroja al alma anulada a entrar en la Luz, es la imagen de la pérdida del mundo para reunirse con Él. Como lo diría más claramente santa Teresa Ávila en sus conocidos dichos, "*vida para tenerte necesito perderte*".²⁵

La dificultad principal que enfrentan los doctores carmelitas es primeramente el de la noche, en donde la noche es noche porque el alma sale de su cuerpo, es decir, de su casa encontrándose perdida, hay una pérdida de lo sensorial, el camino es oscuro, lo que refiere a la fe, que tiene que ver en creer en aquello que no se ve, lo que describe el camino que no se sabe a dónde llegará, pero siguen sabiendo que allí encontrarán Luz.

La unión mística con Dios, que es la visión de Dios y también la no visión o ausencia aparente de Dios que no puede explicarse. Se carece de palabras y gramáticas para narrarlo. La misma santa Teresita comenta la siguiente aseveración "*... a la palabra humana le resulta imposible expresar ciertas cosas que el corazón del hombre apenas si puede vislumbrar*".²⁶ Para expresarse en plenitud, los místicos encuentran en la poesía la vía más

²⁵ *Poesías de Santa Teresa*, Apostolado Mariano, Recaredo, España, 2005, pág. 3

²⁶ Cfr., *Obras completas*, pág. 254.

acertada para mostrar su hallazgo. Es pues en la poesía donde ellos encuentran luz sobre las paradojas de luces y sombras de su camino. También Jäger dice al respecto *"la experiencia mística no se presta a ser transmitida. No hay palabras para describirla; uno mismo ha de experimentarla. Las palabras son como la partitura y la experiencia, la música."*²⁷

La mística trata de describir la experiencia religiosa, sólo que ésta una vez que es conceptualizada, deja de ser ella misma, pues lo que refiere a ella, no es ésta. Por ello la experiencia no se presta fácilmente a ser transmitida, no hay palabras para describirla, cada místico ha de experimentarla solamente.

El conocimiento pleno de Dios es incommunicable. Se le conocerá plenamente en un encuentro personal, muy particular del alma con el amado, a imagen de un encuentro íntimo entre dos amantes. Para ilustrar esta imagen san Juan de la Cruz en su poesía *Romance 1* escribe: *"Como amado en el amante uno en otro residía, y a queste amor que los une en lo mismo convenía... Este ser es cada una, y éste sólo las unía es un inefable nudo que decir no se sabía"*.²⁸ Este pasaje es un intento por hacer comprender el amor entre el alma y Dios, acto más profundo y misterioso entre el místico y Dios.

²⁷ Cfr., JÄGER, W., pág. 53.

²⁸ Cfr., DE LA CRUZ, San Juan, *Poesías Completas*, pág. 50

De este encuentro, recapitulando las experiencias de cada uno de los místicos carmelitas, en ellos tenemos que esa experiencia es como agua vertida de diferentes colores y toma el color del vaso respectivo. San Juan de la Cruz, lo que se encuentra es **Nada**, pues de la visión no queda nada qué decir de lo alto en que se sitúa; ahí sin ruido de nada, el alma es un rayo de luz, morando en ella. Cuando Dios encuentra totalmente pobre al hombre comienza a operar en él, en esa total **simpleza** encuentra Dios forma de otorgarle, de nuevo, el ser eterno que él fue y que es ahora y que ha de ser eternamente, para ello la exigencia es la nada, es decir, es pobre sólo el que no quiere nada ni apetece nada, un hombre solo.

Esto se evidencia más en la cita que hace Jäger sobre Eckehart cuando dice *"... ¿qué ha de hacer de mi razón si debe quedar tan desocupada y sin obrar nada? Si elevo mi mente a un conocer no-conociendo, que no es posible que exista, ¿será ésa la mejor manera? Pues si conociese algo, no se trataría de un no conocer y tampoco será estar desocupado y desnudo. ¿He de estar en total oscuridad? Sí, por supuesto. Nunca estarás mejor que cuando te coloques en total oscuridad e ignorancia."*²⁹

Santa Teresa de Ávila manifiesta una forma alegórica de imaginar el alma interior, como un situarse o encontrarse en un

²⁹ Cfr., JAEGER, W. pág. 54.

castillo interior, pero también sigue el sentido de desierto espiritual, es decir, ella enseña que cuando más se vive en Dios, tanto más se le olvida, así pues, los que están completamente puros ya no consideran nada como suyo. Todo lo que tienen es Dios, porque Dios basta. Explicación que se dará más adelante con detalle, por la misma situación de hacer mayor énfasis en la inserción de santa Teresita en esta vida mística.

El místico nos da cierta pedagogía espiritual, el de desaprender para llegar a saber, en el que se muestra que se sabe no sabiendo, se gusta no queriendo y se posee, desposeyendo. Y finalmente que sólo se puede llegar al Todo renunciando radicalmente a todo; así en la desnudez, el ser del alma va sabiendo que de eso que sabe, nada puede expresar como sabido. Lo que acabamos de mencionar, más adelante se comprenderá por las citas hechas de las poesías de los místicos, en especial de las de san Juan de la Cruz.

Cabe señalar que en un inicio la mayoría de los santos eran teólogos, pero desde hace décadas se separa la santidad de la teología académica y, por el momento no se requiere que un santo sea teólogo, la cuestión más importante no es el momento de tal ruptura, sino de cuestionarnos ahora sobre qué teólogo hoy en día es santo. Lo que nos lleva a proponer un grado de valor más, atractivo a los ojos de los que buscamos autenticidad entre el

decir y el obrar. Es interesante encontrar que nuestra [santa](#) lo es en ambas situaciones, puesto que el ser teólogo de alguna manera no debería prescindir de la santidad para la plena comprensión de Dios, para el más auténtico sentido de misticismo.

Desde un inicio se detecta que ni san Juan de la Cruz, ni santa Teresa de Ávila se consideran filósofos, sin embargo, hacen una dimensión filosófica, no tratan de dedicarse a esta disciplina, lo único que tratan de hacer es una explicación de sus experiencias para compartir con sus hermanos, ya que de antemano saben que sus carmelos no son olvidados de varias gracias espirituales muy especiales, de las cuales ellos han sido partícipes y tratan de orientar en adelante a sus hermanos para evitarles y ayudarles en los peligros de ese camino.

Otros discursos afines a la dificultad por explicar la vida mística también los podemos encontrar en la teoría de algunos filósofos como Rudolf Otto, quien en las primeras páginas de su libro *"Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios"*, da a entender que la mística debería consistir en el silencio, y él mismo agrega, *"ésta ha sido verbosa en extremo"*.³⁰ No nos detenemos para defender las palabras de los místicos o criticar su postura, para nosotros basta decir que el trío de doctores

³⁰ OTTO, Rudolf, *Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1998, pág. 11.

carmelitas usaron palabras acordes a ella para su descripción, sólo ellos pudieron explicar con más simplicidad, los misterios de los que fueron partícipes y con muy pocas palabras, en comparación con otros filósofos que tratan de describir esos asuntos con bastas obras.

2.4. EL DESARROLLO DE LAS VIRTUDES TEOLOGALES EN SANTA TERESA DE LISIEUX

Requisito fundamental e indispensable para vivir en un claustro es la práctica de ciertas virtudes, de éstas tenemos un código dogmático para el seguimiento espiritual en todo consagrado, entre ellas tenemos a las virtudes teologales, de aquí la importancia de describir un poco el cómo las vivió santa Teresita, ya que los místicos que permiten a Dios ser Dios en ellos, sin duda están muy cerca de la plenitud de la propia vocación cristiana que exige estas prácticas. Como mencionamos en algún momento, en otras formas de prácticas místicas como el zen, budismo, yoga, etc. se exige cierta ejercitación y habilidad para la relajación, concentración, entre otros, para los religiosos cristianos, lo sustancial está en la práctica de las virtudes, esto es lo que fundamenta la posibilidad de una comunicación profunda y auténtica con Dios.

En la vida de perfección de santa Teresita se encuentra bien definida la práctica de estas virtudes llevadas hasta el heroísmo, en cuanto a la virtud de **la Fe**, es ésta el motor que hace que se cumplan en ella fielmente las otras virtudes. La experiencia espiritual de santa Teresita la convierte en interlocutora existencial con el mundo de la incredulidad. Ella conoció la prueba de la fe en medio de un mundo que, en nombre de la ciencia y del racionalismo, negaba la existencia de Dios y orientaba de alguna manera hacia el ateísmo.

Ella enfrenta el problema de la angustia frente a la muerte que enfrenta el ateísmo, que se pregunta sobre la existencia de Dios y de la otra vida. La *santa* se vio de repente sumergida en el abismo de estas angustias y experimentó, en la prueba de la fe, la angustia de la nada.³¹ Vivió la privación de lo que ella llamaba, la alegría de la fe, por lo que no tuvo más que conformarse con hacer las obras que se exigen para poseerla. Entra en un mundo denso de tinieblas que la rodean y la aplastan. Las tinieblas adoptan las voces de los pecadores que le dicen: *"Crees que un día saldrás de las tinieblas que te rodean. ¡Adelante, adelante! Alégrate de la muerte, que te dará, no lo que tú esperas, sino una noche más profunda todavía, la noche de la nada"*.³²

³¹ Cfr., Obras completas, pág. 914.

³² *Ibíd.*, pág. 280.

A pesar de la experiencia profunda de abandono y noche oscura, santa Teresita conserva la fe y el amor. Así, su experiencia de la noche oscura y de tal purificación se transforma en solidaridad con los que viven en la incredulidad, pues más adelante en la misma página de su libro dice: *"...me alegro de no gozar de ese hermoso cielo aquí en la tierra para que Él lo abra a los pobres incrédulos por toda la eternidad"*. Antes de la prueba de fe ella afirma que no podía aceptar que hubiera personas que no creyeran: *"No me cabía en la cabeza que hubiese incrédulos que no tuviesen fe. Me parecía que hablaban por hablar cuando negaban la existencia del cielo"*. Después de su experiencia dolorosa se convence de lo contrario: *"Durante los días tan gozosos del tiempo pascual, Jesús me hizo conocer por experiencia que realmente hay almas que no tienen fe"*.³³

Sumergida en la más profunda oscuridad no deja de amar a Dios en quien confía, por ello no duda ni un instante en comer con los pecadores el pan de la prueba. La fe que confía ciegamente y que profesa es la que la hizo confidenciar en vida a su hermana Paulina en el lecho de su muerte... *"alguien podría creer que si tengo una confianza tan grande en Dios es porque no he pecado... aunque hubiera cometido todos los crímenes posibles, seguiría teniendo la misma confianza, se que toda esa multitud de*

³³ *Ibíd.*, pág. 278.

ofensas sería como una gota de agua arrojada en una hoguera encendida".³⁴

La fe es cuestionable por la razón, es ésta facultad racional la que formula la fe como elemento de la experiencia y es también la que protege la mística de un posible estancamiento en exageraciones y confusiones con fenómenos parapsicológicos, aunque una genuina experiencia mística siempre será esclarecedora para la misma fe, es como un condicionante y sin él la doctrina sería como ilusión y total engaño espiritual.

Así pues, la fe nos sirve de fundamento en el plan interior espiritual, la razón, que es también manifestación de lo divino, sirve para hacer planificaciones de estructura mundana. La mente iluminada por la experiencia de la fe lleva a lo divino y místico y la mente iluminada por la razón lleva al éxito de otros proyectos humanos. Como lo diría Jäger "con la razón sola no llegaremos muy lejos. Tenemos facultades mucho más apropiadas para experimentar a Dios..."³⁵ más adelante también menciona que los dogmas no son sino formulaciones basadas en experiencias de personas dotadas para lo religioso, Dios se manifiesta en ellas, y sus experiencias se plasman en mitos, ritos y símbolos, que a su vez estas formulaciones de fe, expresan siempre una verdad experimentada, no son la verdad en sí, pero éstas manifiestan más

³⁴ *Ibíd.*, pág. 833.

³⁵ *Cfr.*, Jäger W. pág. 90.

de lo que se puede expresar con palabras. Así, trascendiendo las formulaciones se puede llegar a la experiencia de la fe.

En cuanto a la virtud de **Esperanza**, santa Teresita hace de ella una práctica muy parecida a la que llevó su maestra santa Teresa de Ávila, presencié en cada momento esa esperanza que siempre esperó en Dios y al igual que ella, aunque no hubiera dicho ansiosa de verte deseo morir, mantuvo la esperanza por la que se permanece en gracia.

En el centro de toda vocación cristiana está la iniciativa de Dios que infunde esperanza a sus fieles. Las personas llamadas responden a la invitación de confiar en su amor y realizan la entrega incondicional de su vida, consagrando todo, presente y futuro, es decir, toda esperanza puesta en sus manos. La esperanza en santa Teresita es una invitación a enfocar la santidad no como "perfección", sino como comunión con Dios por medio de la fe, la esperanza y el amor, a modo de una santidad teologal, es decir, de reconocimiento y abandono total a Dios.

En cuanto a la vivencia de la esperanza en santa Teresita podemos observar su vida de gran esperanza, ella siempre estuvo abierta al futuro, asumió su condición humana de una manera tan profunda que la apertura de su alma la expone vuelta la cara siempre al futuro, se abrió al mundo y se decidió a ser santa, a buscar el camino para llegar a ser, a pesar de su pequeñez y paso

inadvertida por la vida. Con la firme esperanza en que se cumplieran en ella los favores de Dios en quien ella confiaba su alma. Nunca quitó el dedo del renglón, la esperanza de sólo ir al cielo la volvía loca de alegría.³⁶

En santa Teresita el concepto de esperanza se traduce en confianza plena en Dios, esa confianza que le pueda dar poder a un niño pequeño sobre su padre que lo prevé de todo cuanto necesita, así ella tiene la plena confianza en Dios, más que en ella misma, en varias ocasiones enseñaba que cuando Dios la abandonaba a sus fuerzas, de inmediato demostraba cuan débiles eran éstas. Así es que lo procuraba en cada momento para que la asistiese en cada uno de los actos que realizaba durante su vida. La clave está en permanecer así, siempre pequeña.

En cuanto a **la Caridad**, deja en claro que el amor es lo primero en todo, ella vivió todo desde el amor, amor de igual medida al mendigo que a la hermana de comunidad que le es desagradable o a la hermana carnal, llevó de forma ejemplar esta otra virtud. Ella misma manifiesta un pasaje muy significativo de lo que para ella es la caridad. *"Hay en la comunidad una hermana que tiene el don de desagradarme en todo. Sus modales, sus palabras, su carácter me resultan sumamente desagradables. Sin embargo, es una santa religiosa, que debe ser sumamente agradable*

³⁶ Ibid., pág. 276.

a Dios... No me conformaba con rezar mucho por esta hermana que era para mí motivo de tanta lucha. Trataba de prestarle todos los servicios que podía y cuando sentía la tentación de contestarle de manera desagradable, me limitaba a dirigirle la más encantadora de mis sonrisas y procuraba cambiar de conversación..."³⁷ De este hecho las mismas hermanas de comunidad en sus testimonios hablan de que en la comunidad no se notó distinción alguna o preferencia con sus hermanas de claustro y de familia, la pregunta sería, ¿Cómo a su corta edad entiende los misterios de la verdadera caridad, del verdadero amor?

La respuesta a esa pregunta se extrae de algunas de sus conversaciones como lo comparte su hermana Paulina que le dijo acerca de esa religiosa: "Un día en la recreación, me dijo con aire muy satisfecho más o menos estas palabras: ¿Querría decirme, hermana Teresa del Niño Jesús, qué es lo que la atrae tanto de mí? Siempre que me mira la veo sonreír ¡Ay!, lo que me atraía era Jesús escondido en el fondo de su alma... Jesús que hace dulce hasta lo más amargo... Le respondí que sonreía porque me agradaba verla (por supuesto que no añadí que era bajo un punto de vista espiritual)".³⁸ La mayoría de sus pensamientos fueron caritativos, enfrentó la difícil convivencia comunitaria con la virtud de la caridad.

³⁷ Cfr., *Obras completas*, pág. 290.

³⁸ Ídem.

De ninguna manera se equipara esto con la hipocresía, puesto que las reacciones emocionales no perturban el objetivo de nuestra *santa*, la cual estuvo centrada en un destino emocional, por así decir, en este caso era: la paz.³⁹ Así, hace a un lado la antipatía natural y opta por el amor, por la caridad, o como lo diríamos en filosofía por un amor ético o como actitud teologal, nacida de la persona que centra la vida en esta virtud de conocimiento pleno de Dios.

Sumergida en la lectura de san Pablo su búsqueda y hallazgo continúa para dar mejor objetividad a la virtud del amor... *"como los mejores carismas nada son sin el amor... y esto la lleva a descubrir su misión, aunque ella lo denomina su vocación, para nuestro caso es lo mismo, ella lo describe de la siguiente manera: "Comprendí que sólo el amor podía hacer actuar a los miembros de la Iglesia; que si el amor llegaba a apagarse, los apóstoles ya no anunciarían el Evangelio y los mártires se negarían a derramar su sangre... comprendí que el amor encerraba en sí todas las vocaciones, que el amor lo era todo, que abarca todos los tiempos y lugares... he encontrado mi vocación. ¡Mi vocación es el amor! He encontrado mi puesto en la Iglesia, y ese*

³⁹ GONZÁLEZ, Luis Jorge, *Psicología de Teresa de Lisieux. Desarrollo humano de una Doctora de la Iglesia*, Ed. Del Teresianum, México, 2001, pág. 28.

*puesto Dios mío, eres tú quien me lo ha dado... en el corazón de mi Madre la Iglesia, yo seré el amor..."*⁴⁰

De la virtud del amor o caridad, se desprende en la persona de santa Teresita la tarea mística, la más grande tarea de la Iglesia, ser precisamente en ella el centro, el corazón, ser el amor, cuando en la búsqueda de su verdadera vocación ella se topa con el puesto principal, sabe que el corazón mueve a todo lo demás, así es que encontró lo que buscaba, ser la mística del amor.

CAPÍTULO III

APORTACIONES FILOSÓFICAS DE LOS TRES DOCTORES DE LA IGLESIA

3.1. EL CAMINO DE LA INFANCIA ESPIRITUAL DE SANTA TERESA DE LISIEUX

Muchos críticos de su tiempo pusieron énfasis en que la propuesta de la infancia espiritual de santa Teresa de Lisieux fue sacada literalmente de las Sagradas Escrituras, precisamente de donde Jesús dice en su Evangelio: "*dejad que los niños se acerquen a mí*", o "*si quieres entrar al reino de los cielos debéis ser como niños*" o "*El que sea pequeñito que venga a mí...*"⁴¹ pasajes bíblicos del Evangelio, citas de este tipo son el

⁴⁰ *Ibíd.*, pág. 37.

⁴¹ *Cfr.*, *Obras completas*, pág. 254.

fundamento de esta doctrina, mismas que se irán explicando más adelante.

En el campo espiritual la mayor invención de la joven mística espiritual, consiste en la formulación de la doctrina que lleva por nombre "camino de la infancia espiritual". Ella misma nos comparte cómo se puso a pensar hasta descubrirlo: *"quiero buscar la forma de ir al cielo por un caminito muy recto y muy corto, por un caminito totalmente nuevo. Estamos en un siglo de inventos. Ahora ya no hay que tomarse el trabajo de subir peldaños de una escalera: en las casas de los ricos, un ascensor la suple ventajosamente, yo quisiera también encontrar un ascensor para elevarme hasta Jesús, pues soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección. Entonces busqué en los libros sagrados algún indicio del ascensor, objeto de mi deseo, y leí estas palabras salidas de la boca de la Sabiduría eterna: El que sea pequeñito que venga a mí.*

Y entonces fui adivinando que había encontrado lo que buscaba. Y queriendo saber, Dios mío, con el pequeñito que responde a tu llamada, continúe mi búsqueda, y he aquí lo que encontré: como una madre acaricia a su hijo, así os consolaré yo; os llevaré en mis brazos y sobre mis rodillas os meceré.

Nunca palabras más tiernas ni más melodiosas alegraron mi alma. ¡El ascensor que ha de elevarme hasta el cielo son tus

brazos, Jesús! Y para eso no necesito crecer; al contrario, tengo que seguir siendo pequeña, tengo que empequeñecerme más y más".⁴²

Esta pequeñez, en cuando más clara y pura es, se le aparece la grandeza de Dios, tanto más reconoce su pequeñez, es decir, en tanto menos se posea de contenidos y posesiones, entre más inocente e indefenso, así en plena desnudez del alma, que nada se teme, nada se espera, etc., más se aprecia el obrar de Dios en uno. En santa Teresita ese reconocimiento del ser pequeño le favorece el objetivo de su proyecto, lo reconoce y ahora tratará de luchar por permanecer pequeña y además, esta pequeñez es la clave de su doctrina.

Anteriormente nadie había dado tal importancia a ese camino que Jesús guardaba en el trasfondo del *Evangelio*, ciertamente su heroísmo no está tanto en descubrir el camino de santidad, o "caminito" como ella misma lo llamaría, sino de tener fuerza espiritual para recorrerlo en las circunstancias que tenía, en aridez y con pocas pruebas de estar logrando lo que se propone. Ella misma lo dice cuando exclama que en su vida ha estado presente más la oscuridad que la luz, además del caso de austeridad y sufrimiento de su enfermedad.

El camino de infancia espiritual en un inicio fue criticado como niñería espiritual y con muchas otras opiniones, incluso una

⁴² *Ibíd.*, pág. 274.

de las más fuertes críticas fue la orientada a señalar el interés que hubiese tenido la familia Guérin en lograr que su pariente llegara a los altares, sin tener en cuenta que este hecho consanguíneo fue lo que pudo en algún momento obstaculizar más sus procesos.

Existieron varios comentarios dentro del claustro y de su orden, que declaraban que santa Teresita fue una simple niña mimada, que acudió al Carmelo no a cumplir con su misión y la voluntad de Dios, sino que fue detrás de la protección de sus hermanas, principalmente de Paulina, su segunda madre. Pero a nuestro criterio precisamente esta fue su hazaña de caridad y práctica de su doctrina, estando con sus propias hermanas no escatimó en sufrir al estar cerca de ellas. Ella misma comenta *"yo no vine al Carmelo para vivir con mis hermanas, sino por responder al llamado..."*⁴³ Sabía que no podía ya confiar como anteriormente lo hacía en su casa, que ahora no debía tener mayor amor por ellas que por el resto de su comunidad, dando ejemplo de verdadero desprendimiento y dominio extraordinario de voluntad y virtud.

Dentro de su doctrina la vemos como madre y directora espiritual, ella dirigía espiritualmente a dos hermanos misioneros sacerdotes que le habían encargado para apoyarlos por cartas y en

⁴³ Cfr., Obras completas, pág. 282.

todas sus oraciones para su misión, es más, ella misma comenta que el verdadero maestro espiritual es aquel que logra la unión de la ciencia y la virtud.⁴⁴ Actitud que la hace más madura en su tarea, la virtud que vive en su responsabilidad con su objetivo de orar por los sacerdotes y salvar almas la llevan a una perfecta adecuación de lo interno y externo, lo que muestra más esta virtud fue el hecho de que ni sus hermanas de familia lo sabían, ella a su edad no tenía voto en el consejo de su humilde abadía, pero es sabido que varias veces fue consultada por hermanas para dirección de la misma, además, los misioneros encomendados y las novicias a su cargo, datan de una dirección espiritual única.

Desde que apareció su doctrina se toma con más seriedad la santidad y profundo sentido de la vida consagrada. Algo muy importante a destacar es que desde nuestra "santita", como muchos de sus pensadores la llaman, se comenzó a dialogar con Dios de amor, misericordioso, amante de sus hijos que tienen infinidad de imperfecciones, que luchan por superarlas día a día, Dios de amor y confianza que conoce al ser humano totalmente y no exige ser perfecto para anteponerle nuestros deseos o para que Él tenga menos amor.

⁴⁴ Cfr., Obras completas, pág. 218.

En su tiempo los padres espirituales tenían a un Dios inquisidor, un Dios que requería almas purificadas de sus pecados por medio de la mortificación, incluso física, prácticas que existían en las abadías en los tiempos de nuestra [santa](#). Santa Teresita cambió ese Dios por el Padre amoroso y tierno. Confirmación de ello es la respuesta que da a la llamada de atención que se le hace por el hecho de quedarse dormida en la oración, respondiendo a eso que un niño agrada a su padre igual dormido que despierto.

Al realizar todas estas acciones que no son de mortificación según la teoría de santa Teresita, se llega más rápido a Dios, el ascensor es el mismo Jesús, es la constante lucha y esfuerzo interior de amar, aún sin sentir nada, creer sin haber visto nada, confiar y esperar en que por la propia debilidad el mismo Jesús elevará, todo está en reconocer la propia nada, el hecho de no ir ganando indulgencias para sí, es decir, no ahorrar nada para nuestros propios intereses, simplemente confiar en las obras de caridad del mismo Jesús. No confiar en nuestras obras, sino en las de Dios, pues según santa Teresita hasta un padre se vuelve débil ante la pequeñez de su hijo.

Ella enseña de otra manera, dice que Dios se sorprenderá cuando se llegue a su presencia con las manos vacías, vacías por gastar cuanto se acumula por el bien del reino, pero también

nosotros nos sorprenderemos y asombraremos de la confianza y esperanza puestas en las obras de misericordia que Él mismo hará.

Con esta doctrina se ha logrado que en las congregaciones se oriente la vida consagrada con más humanidad, con mejores ideas en cuanto a la perfección del alma, en la espiritualidad particular de cada persona, en donde se debe aceptar la persona tal como es y convivir en comunidad con empatía. También en adelante se tomará más en serio el Evangelio, el cual guarda dentro secretos para seguir, caminos de salvación para cada cristiano y para cada vocación.⁴⁵

Se comienza a reflexionar sobre los esquemas de la Iglesia, sobre todo los de la vida consagrada y existe más auge en mujeres misioneras, menos castigos que Dios no manda, sino que superiores y reverendos imponían, ahora la santidad está al alcance del pueblo, sin cilicios, sin consagrarse a una vida monástica, tan sólo viviendo el Evangelio, siendo pequeños como niños, que cuesta más, puesto que un niño no envidia, no guarda rencor, no atesora, vive el instante, perdona constantemente, el mal que puede hacer o causar lo hace sin conocimiento, éste depende de la caridad de los demás y por supuesto de su padre.

La doctrina de santa Teresita refiere al niño pequeño, impotente que no se vale por sí mismo, que tiene que recibir los

⁴⁵ Para la Iglesia católica existen solamente tres llamados o vocaciones a desarrollar por el ser humano: Vida Consagrada, Matrimonio y Celibato, para ello las inclinaciones y voluntad indican el llamado oculto de Dios a tal vida, llamado al que se debe responder responsablemente.

alimentos, que no puede subir por sí mismo una escalera, pero que intenta subir frecuentemente su piecesito, el niño que enternece a su padre.

Hacer esa tarea desde adultos, es más difícil porque el niño por naturaleza tiene estas virtudes, pero que un adulto haga la virtud de un niño a su edad, esa sí es tarea verdaderamente heroica. Y es lo que el mismo Jesús puso como pretexto para llegar al Reino de los cielos en sus parábolas, "*Les aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él*" (Lc.18.17) La Iglesia difundirá este mandamiento por medio del Camino de Infancia Espiritual, llegará a todos los confines como la buena nueva para enseñar a vivir tal condición.

La aportación del caminito, tiene como filosofía el Evangelio, pero la creadora de tal doctrina enseña cómo recorrerlo porque lo llevó a la práctica, es más original y más auténtica la doctrina por el hecho de que se configuró no sólo en su pensamiento, sino en su vida. Intención de perfección y coherencia en la vida espiritual de cada persona, anteriormente se consideraba necesario para ser santo el ser poseedor de un don especial o talento inigualable, una vida intachable, así como una inteligencia superior para llegar a la santidad; con este método descubrimos que no, que dentro de la Bondad de Dios todos caben y que todos son llamados a este beneficio.

El camino de la infancia espiritual es un camino que podemos considerar místico, es la forma más ingeniosa de cómo llegar a Dios, en la historia de la teología este demarca una nueva manera de acercamiento hacia lo sagrado, la revelación más grande que no fue dada a los grandes y sabios, sino a los pequeños, textualmente santa Teresita lo dice de la siguiente manera: "*El Señor se suele complacer en conceder la sabiduría a los pequeños... haber escondido sus secretos a los sabios y entendidos y habérselos revelado a los más pequeños*".⁴⁶

Santa Teresita elabora una síntesis teológica de moda en la Iglesia, "El camino de la infancia espiritual" el más auténtico sentido de la doctrina cristiana. Como lo describiría Rudolf Otto en su libro "*Lo Santo, lo racional e irracional en la idea de Dios*", quien retoma el concepto de lo numinoso también como lo enorme. Si retomamos el concepto desde este punto de vista, santa Teresita lo observará en esa imagen, porque frente a lo enorme ella se considera la más pequeña de los pequeños, frente a la gran montaña, ella es un grano de arena que no puede competir al lado de esta.

Del concepto de lo enorme en Otto, significa y abarca lo que a nuestra mente no se puede comprender. Esta definición cabe en el tema de la infancia espiritual, puesto que el sentimiento de

⁴⁶ Cfr., Obras completas, pág. 275.

pequeñez es resultado de la apreciación de lo grande, de lo numinoso, de lo incomprensible, es decir, de la misma grandeza de Dios.

Seguido del tema de pequeñez en el "caminito" se pueden desprender temas acordes con lo sublime de la vida consagrada, más latente en su obra poética, en la que podemos encontrar pasajes y sentencias de un basto contenido espiritual místico a semejanza de san Juan de Cruz. En la obra poética encontramos que su poesía es un canto cristiano, pero no cualquiera, sino uno ejemplar, es un diálogo espiritual místico con Jesús, parecido al de sus maestros espirituales, aunque cabe mencionar que en sus poesías encontramos al menos veinticinco veces las palabras: mística, misterioso y misterio, mientras que en los otros dos místicos en ninguna de sus poesías hacen alusión a tales conceptos.

La infancia espiritual es una doctrina mística porque al igual que sus padres espirituales intenta pintar con palabras la íntima relación que lleva con Dios, hay cierta imposibilidad de describir por medio de las imágenes que se acostumbran tales emociones, experiencia que se queda en "no poder decir nada" de lo que se ha vivido. Lo más difícil para los místicos es saber transmitir su experiencia con palabras convencionales. Por lo que nuestra carmelita recurre más a su rostro, gestos y ademanes. Sus

buenas costumbres manifestaron mucho mejor lo que vivía y pensaba.

El importante uso metafórico de arrojar flores y la lluvia de rosas tiene un significado muy profundo, en su doctrina significa las gracias que hará llover a los necesitados cuando llegue a presencia del Rey, la protección que logrará para los que ama y los méritos a los que tendrá acceso en cuanto llegue a ser una gran santa.

La poesía le permite expresar las gracias recibidas, lo profundo de su oración y lo que no puede compartir en lenguaje común, acentúa un amor desmedido, de locura, como ella lo llamará, lo que sus poesías contienen es la más profunda comprensión de acciones de sentido evangélico que legará en su doctrina. Se aprecia en sus poesías una innegable obediencia al Espíritu del Señor. Será necesario conocer su lenguaje natural y particular para dar el valor que requiere y merece su obra, la cual no es menor en verdades y como se verá más adelante, su poesía también ayuda a observar el sentido espiritual y místico de la carmelita.

3.2. HERENCIA DE SAN JUAN DE LA CRUZ A LA ESPIRITUALIDAD DE SANTA TERESA DE LISIEUX

San Juan de la Cruz (1542-1591), amigo y hermano intelectual de santa Teresa de Ávila, es el místico por excelencia, el más sofisticado poeta carmelita, en fray Juan podemos encontrar la obra poética más grande de la orden del carmen que viene a impactar fuertemente en las poesías de santa Teresita, mismas que reflejan la espiritualidad de san Juan de la Cruz. Existen capítulos completos en varios libros sobre la llamada consanguineidad entre santa Teresita y san Juan de la Cruz. Algunos afirman que incluso tenían parecido físico.

En la espiritualidad y religiosidad de la carmelita se ve reflejada la espiritualidad sanjuanista, principalmente en la puesta a prueba de la noche oscura. Las herencias en las cartitas que de suerte acogió santa Teresita en distintas fechas, le dieron la clave de su caminito de infancia espiritual y del abandono al amor y confianza en la misericordia de Dios, son reflejo pleno de la espiritualidad de la obra de san Juan de la Cruz.

En las obras completas de la santa lo que más se cita del fraile es el cántico, la llama, la noche y poemas como: *"sin arrimo y con arrimo, tras un amoroso lance, dichos de luz y amor"* y varias veces del epistolario. Es claro comprender la compenetración de ambos santos a un "amor sublime" hacia Dios con una imagen en sentido de Dios madre y padre, porque ambos

comprenden pasajes bíblicos de los cuales sacan luz para sus doctrinas, uno es el de proverbios "el que sea *pequeñito que venga a mí*" (Prov. 9, 4) o en Isaías, "como *una madre acaricia a su hijo, así os consolaré yo, os llevaré en mi regazo y os acunaré en mis rodillas*" (Is. 66,13).

Aquí es donde ambos santos encuentran la verdad de la pequeñez, en la pequeñez no sólo de la persona, sino en la grandeza de los actos pequeños por amor, aún en la desolación y aparente abandono de Dios, en el deseo de no sentir ni pensar nada extraordinario, hacer de lo trivial lo más heroico a los ojos no mundanos, sino divinos, algo que estará cerca de una vida plena abismada en lo sublime, en el más tierno, romántico y total abandono.

Con la ternura de un niño que se abandona a su sueño en los brazos de su padre, pero con la valentía del total abandono por estar con Él y en Él por la eternidad, es el abandono total a todo lo terreno por lo eterno, y acaso ¿No es lo que cantará santa Teresa de Ávila repetidas veces en sus poesías y en sus tratados de perfección y de vida contemplativa y religiosa? Es aquí donde engrana y cruzan las vidas de tal altura de espiritualidad en la vida aquí en la tierra, porque desde aquí vivirán lo que eternamente cantarán, su apostolado a la hora de su muerte apenas empezará.

También cabe mencionar que santa Teresita retoma la tarea de guiar a los sacerdotes e iluminar las misiones como doctora para el tercer milenio, patrona de las misiones a nivel mundial junto con san Francisco Javier y siendo una jovencita de entre quince y veinticuatro años, la joven carmelita da una gran lección a maestras de novicias, como lo fue en su comunidad, siendo luz para las almas más pequeñas que aspiran a la santidad dentro de la orden carmelita y dentro de la religión católica, haciendo caer una lluvia de rosas en la tierra.⁴⁷ La lluvia de rosas se refiere a los detalles y gracias espirituales que tendrá que esparcir en las almas que sigan su camino.

El abandono total al amor de Dios y a su infinita misericordia lo tomó y practicó de la doctrina de san Juan de la Cruz, y también de su santa madre, hace alusión al más grande apostolado de oración desde el claustro.

Santa Teresita para la mujer de su tiempo estuvo dedicada a la oración sin dejar de hacer un sólo esfuerzo y sacrificio por el Señor, *esto* lo retomó de su santa madre. Ella lo dice de la siguiente manera *"...nunca me arrepentiré de haber trabajado únicamente por salvar almas. ¡Cuánto me alegra saber que nuestra Madre santa Teresa pensaba lo mismo!"*.⁴⁸

⁴⁷ *Ibíd.*, pág. 846.

⁴⁸ *Ibíd.*, pág. 803.

En comparación a las citas alusivas a san Juan de la Cruz estas son mucho más frecuentes frente a las que hace de santa Teresa de Ávila, pero sí vemos en su carácter de carmelita la práctica de las virtudes de religiosa convicta y madura al igual que la reformadora española. Es menester recordar que para su temple, formación y posibilidad religiosa del tiempo la respuesta de su vocación y misión es coherente y acertada con un compromiso al igual que la reformadora, y que si ella logró acumular experiencias tan profundas de convivencia con la divinidad, igualmente había pasado con la hija espiritual, si hubiese tan sólo vivido algunos años más, al igual que hubiese ocurrido con santa Teresa de los Andes o santa Edith Stein u otros carmelitas que vivieron bajo la regla y formación mística carmelita.

No sólo se da el total cumplimiento de la experiencia más plena y profunda con éxtasis y visiones a la edad de nuestra santita, también es importante vislumbrar su profundo apego a la doctrina de su maestro espiritual que le hereda el desasimiento total a no tener consuelo terrenal, puesto que infunde en ella el completo desapego a las experiencias que son dadas por los grandes deseos del alma, dados por el mismo Dios, pues como santa Teresita misma dice que no se puede dejar de desear lo que el mismo Dios nos da por desear, es decir, ella no pudo desear otra

cosa que no se pueda cumplir para el perfeccionamiento del alma y para la gloria de Dios mismo.

En cuanto a la teoría mística de san Juan de la Cruz, ésta trata de una serie de etapas por las que hay que pasar para llegar a la completa contemplación en la oración, misma que se encuentra dentro de tres edades de la vida interior, se divide en la teología mística: 1. Vía purgativa o conversión inicial. 2. Vía iluminativa y vida ascética. y 3. Vía unitiva o desposorio místico. Etapas que tienen gran parecido a las del castillo interior de santa Teresa de Ávila.

En lo que refiere a san Juan de la Cruz, este místico tiene un papel primordial en la espiritualidad de la infancia espiritual ya que santa Teresita toma como herencia dos testamentos que se le manifestarán con fecha del 24 de noviembre. El primero en el año 1888, día en el que debía profesar. Y el otro en el año de 1891 de éstos la síntesis de la herencia es la siguiente: *"te dejo mi pureza de intención, me vas a imitar privándote, por Dios, de toda consolación e inclinación de tu corazón, pues has de preferir lo que menos complazca tu gusto, sino el de Dios o de las criaturas. Te dejo mi desasimiento interior, como sabes, el alma que desea poseer enteramente a Dios debe renunciar a todo para entregarse completamente"*⁴⁹. Esta fue

⁴⁹ Ibíd., pág. 79.

la principal herencia que encontramos en la espiritualidad de santa Teresita, un desasimiento total y una entrega completa a Dios y sobre todo, el no buscar nunca cumplir sus gustillos o su voluntad, sino de ser como niño y agradar siempre a Dios, tonalidad propia ya de la santa, cabría preguntarse si en estos tiempos hay cristianos que busquen en cada momento agradar a Dios como fin único de cada acto.

La vida de nuestra santa mística, al igual que la de san Juan de la Cruz estará sellada por la plena aridez y una larga noche oscura que los hará perecer, puesto que es precisamente el sufrimiento el que da sentido a la virtud, el talento que se adquiere de saber vivir entre las penurias o como se decía anteriormente, el martirio del corazón.

Ahora veamos una comparación de poseías de san Juan de la Cruz, "*cántico espiritual*" y de santa Teresita "*Vivir de amor*": con la finalidad de apreciar mejor el parecido espiritual:

*Mi alma se ha empleado
Y todo mi caudal en su servicio;
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya sólo en amar es mi ejercicio.*⁵⁰

⁵⁰ DE LA CRUZ, San Juan, *Poesías Completas*, Ed. TOMO, México D.F. 2da. Edición 2003, pág. 23.

Y en santa Teresita en su poema "Vivir de amor" también destaca ese mismo sentimiento de amor místico como en san Juan de la Cruz:

*Vivir de amor es darse sin medida,
Sin reclamar salario aquí en la tierra.
Yo doy sin llevar cuentas, ¡muy segura
de que en amor el cálculo no entra...!
Lo he dado todo al corazón divino
Pura ternura..; así, ligera voy
Sin más carga que mi única riqueza: Vivir de amor.⁵¹*

En otro ejemplo de compatibilidad de san Juan de la Cruz con nuestra santa se da en una copla a un éxtasis de alta contemplación:

*Este saber no sabiendo
es de tan alto poder.
que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer:
que no llega su saber
a no entender entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.⁵²*

Con lo anterior no queda duda del parecido espiritual entre ambos místicos, al igual que el maestro, la discípula expresa en

⁵¹ Cfr., Obras completas, pág. 659.

⁵² Cfr., Poesías Completas, pág. 32.

su poesía "Mi cielo en la tierra" frases muy parecidas a las de él, llevando el mismo tono místico y de alguna manera se refleja la misma espiritualidad en los carmelitas descalzos, pero es más apremiante el parecido entre el trío de doctores que con algún otro de los ya mencionados. Así en santa Teresita tenemos párrafos como el siguiente:

*¡Deseo por consolarte,
vivir ignota aquí abajo
tu beldad, que velar sabes,
me abre todo su misterio.
¡Hasta ti volar yo quiero...!*⁵³

Como se puede observar san Juan de la Cruz es la figura principal en la vida de reflexión contemplativa y pensamiento continuo de santa Teresita, se nota que hizo aplicación de cada palabra y nota de las cautelas recomendadas por el santo en sus escritos, así como la coincidencia del festejo de su tercer centenario, marcó en su formación el adecuado estudio para que pudiera saborear ampliamente los tesoros de su teoría, discurso que convierte en experiencia viviente y de ella parte para la doctrina del camino de infancia espiritual. Si bien, la deuda más grande que posee, es con san Juan de la Cruz, más que con santa Teresa de Ávila.

⁵³ Cfr., Obras completas, pág. 673.

3.3. HERENCIA DE SANTA TERESA DE ÁVILA A LA ESPIRITUALIDAD DE SANTA TERESA DE LISIEUX

Santa Teresa de Jesús (1515-1582), religiosa, doctora de la Iglesia, mística y escritora española, fundadora de las carmelitas descalzas. También conocida como santa Teresa de Ávila. Teresa de Cepeda y Ahumada, su verdadero nombre, nació el 28 de marzo de 1515 en Ávila. Con la ayuda de san Juan de la Cruz, santa Teresa de Ávila organizó una nueva rama del Carmelo. Logró fundar 16 casas religiosas para mujeres y 14 para hombres. Murió el 4 de octubre de 1582 en Alba de Tormes y fue enterrada en el convento de la Anunciación de este municipio.

Dentro de lo abordado hasta el momento se traslucen varias de las aportaciones que puede recibir santa Teresita de la mística de Ávila, además de una espiritualidad mística de extraordinaria profundidad, santa Teresa de Ávila fue una organizadora muy capaz, dotada de sentido común, tacto, inteligencia, coraje y humor. Purificó la vida religiosa española de principios del siglo XVI y contribuyó a fortalecer las reformas de la Iglesia.

Más que ver reflejada la doctrina de santa Teresa de Ávila en santa Teresita, se ven más las enseñanzas de la doctrina del padre san Juan de la Cruz, pero

como dentro del camino de perfección anota y señala santa Teresa de Ávila síntesis teológicas como: *"no hacer las cosas a medias sino completas"*, *"leer diariamente cada acontecimiento común"*, *"no aceptar rezo sin contenido"*, *"la paciencia todo lo alcanza"*, *"sólo Dios basta"*, etc. por poner algunos ejemplos, todo esto lo cumple en su perfección la hermana carmelita, santa Teresita del Niño Jesús, pero lo más importante fue su práctica idiosincrásica que llevó hasta su muerte al igual que su maestra espiritual⁵⁴.

Es posible que desde la infancia santa Teresita haya recibido en su formación conocimiento sobre santa Teresa de Ávila, puesto que a los catorce años llega a pensar, como lo dirá Conrad De Mester, que Jesús la instruía secretamente en las cosas del amor, diciendo que si los sabios entregados al estudio le hubiesen preguntado, se hubieran impresionado al ver una niña de catorce años comprender los secretos de la perfección, secretos que con toda su ciencia no podría descubrirseles, porque para poseerlos es necesario ser pobres de espíritu, o como dice san Juan de la Cruz en sus poesías: *"...es de tan alta excelencia a queste sumo saber, que no hay facultad ni sciencia que le pueda emprender..."*.⁵⁵

De lo que se describe en santa Teresita se aprecia la idea de que ya desde su infancia tenía definidos conceptos clave para

⁵⁴ La idiosincrasia vivida por los carmelitas marca la espiritualidad mística del no desear nada en cada oración y en cada día de noche oscura.

⁵⁵ Cfr., Poesías completas, Pág. 33.

la santidad, como el camino de perfección de santa Teresa de Ávila, amor por el sufrimiento y la sabiduría espiritual como san Juan de la Cruz, dado el hecho de que su familia era profundamente religiosa y de que todas sus hermanas eran monjas, única manera para su tiempo de que una mujer continuara instruyéndose.

La notoria herencia de santa Teresa de Ávila a santa Teresita, son los conceptos de "*paz interior*", "*la paciencia todo lo alcanza*", "*quien a Dios tiene nada le falta*"⁵⁶ y sobre todo un espíritu adoptado por y hacia el apostolado, el deseo de ser sacerdote o la vocación de sacerdocio ministerial.⁵⁷ Santa Teresa de Ávila fue, no sólo una simple religiosa, sino una apóstol que llevó grandes misiones, por ello también la llaman "la andariega de Dios", principalmente por sus fundaciones y aportaciones a la Iglesia, hizo posible que desde el claustro se llevaran a cabo las más grandes misiones como muchos sacerdotes, cardenales o misioneros juntos.

Desde su doctrina se emplea una nueva forma de salvar almas, y es donde santa Teresita adopta la postura de llevar un apostolado desde el claustro, deseando desde allí, llevar más allá el sacerdocio común, del sacramento sacerdotal que desde el

⁵⁶ RICCIARDI, P. Ramón, *Santa Teresa de Ávila*, Ed. Verdad y Vida, México. D.F. 2002, pág.58

⁵⁷ El sacerdocio ministerial, practicado únicamente por los sacerdotes, ordenados para esta misión reciben el sacramento que hasta el día de hoy no se ha podido aplicar a la vida religiosa de la mujer, por el hecho de que desde inicios la Iglesia fue fundada con apóstoles, no apóstolas, al menos fue lo que respondió un sacerdote x de la diócesis de Jalapa, Ver. cuando se le cuestionó el porque esa tradición.

bautismo ejercen los cristianos católicos, ya que por el bautismo se comienza a pertenecer a esta institución, lo cual no quiere decir que sea el primer paso para la santidad, es más bien el ya ser, lo único que se tiene que hacer es que desde el bautizo se cuiden las vestiduras blancas a las cuales es llamado y de cuidar⁵⁸ los dones otorgados por el Espíritu Santo.

El temperamento de santa Teresita hace que asimile de una manera muy poética la herencia de su santa madre, en la práctica y espiritualidad se nota el apego a la regla, y fidelidad a los estatutos de la orden llevados al pie de la letra, impuestos por su maestra espiritual y por si fuese poco, perfeccionados y aplicados a su tiempo y circunstancias. El carácter de aceptar el martirio y aceptación de todo sufrimiento, el dar sentido y el enfrentar al demonio, que entre monjas anda, como lo dice santa Teresa de Ávila, santa Teresita lo sabe, lo enfrenta de manera más sencilla, también cambia la visión de un Dios justiciero, cambia la visión común de un demonio, por una más débil frente a la mirada pura, tierna y sencilla de un niño.

El abandono promulgado en la doctrina del camino de infancia espiritual está influenciado por ambos místicos españoles, en éste se asimila aquel camino a cuestras, palabras de la Madre santa Teresa de Ávila "*Vuestra soy, para vos nací. ¿Qué*

⁵⁸ Cuidar en sentido de observar, de reflexión continua sobre los sacramentos, en sentido más profundo de observar todos los misterios de cada uno de ellos.

mandáis hacer de mí?". Total abandono, ese que mandáis hacer de mí, es un estoy dispuesta, soy materia haz de mí lo que quieras, el caminito también contiene un abandono y pobreza de espíritu. Para la infancia espiritual no sólo es necesario el decir, *qué mandáis hacer de mí*, sino además el esperar, como diría santa Teresita, esperar todo de Él.

Santa Teresita muestra la fortaleza que encierra la misma debilidad o pequeñez, a diferencia de santa Teresa de Ávila con respecto a los demonios, la joven carmelita dirá que los demonios huyen ante la mirada tierna de un inocente niño y por ello la invitación de permanecer siempre pequeño, además de guardar fielmente la práctica de los votos religiosos, luces dadas a las carmelitas por santa Teresa de Ávila la fiel y que santa Teresita observó cuidadosamente sus consejos.

Al ser la verdad medida exacta de lo que se es, como considera santa Teresa de Ávila, santa Teresita es y pasará inadvertida en vida, busca la medida exacta para su personalidad, acepta la medida que Dios le otorga, lleva a la práctica esta verdad, sin desear ser vista por los demás o halagada, vive intensamente el camino de perfección en el ocultamiento total y mundo de una mística muy particular, a diferencia de su maestra, la cual actuaba a la vista de todos en sus fundaciones y acciones. Y la parte mística de ésta sólo se demuestra en los

momentos de oración y la basta experiencia de contemplación que ella misma escribe, pero ambas en la poesía manifiestan pasajes con gran parecido como ahora en esta poesía de santa Teresita:

*En el Carmelo, Jesús,
debo vivir.
Aquí te quiero seguir
amarte y pronto morir
cuando terminen mis días
Jesús te debo seguir
debo en el cielo vivir
amarte y jamás morir.⁵⁹*

En la poesía de santa Teresa de Ávila "Deseo Morir" también encontramos otros pasajes muy parecidos a su discípula como el siguiente:

*La vida terrena
Es continuo duelo;
Vida verdadera
La hay sólo en el cielo.
Permite Dios mío
Que viva yo allí
Ansiosa de verte
Deseo morir.⁶⁰*

⁵⁹ Cántico de un alma que ha encontrado el lugar de su reposo. Compuesto para su hermana María Guérin a su entrada al Carmelo la fecha del 15 de agosto de 1895.

Aquí podemos ver la compatibilidad de la Madre espiritual, con su discípula, santa Teresa de Ávila en su poesía "Camino para el cielo" muestra la virtud a seguir por la orden, la cual al pie de la letra santa Teresita aplica en su vida:

Caminemos para el cielo

Monjas del Carmelo

Vamos muy mortificadas,

Humildes y despreciadas,

Dejando la honra en el cielo

Monjas del Carmelo

O en el mismo sentido en otras de sus poesías:

Dichoso el corazón enamorado

Que en sólo Dios ha puesto el pensamiento;

Por Él resuena a todo lo creado,

y en Él halla su gloria y su contento;

porque en su Dios está todo su intento;

y así alegre pasa y muy gozoso

las ondas de este mar tempestuoso⁶¹

También en santa Teresita podemos apreciar versos de tonalidad teresiana que testifican la asimilación de espiritualidad mística como su santa madre y para demostrarlo exponemos una parte de la siguiente poesía:

⁶⁰ Cfr., RICCIARDI, pág. 14.

⁶¹ *Ibíd.*, pág. 28.

*Si es que el mundo me desprecia
Y me mira como nada,
Me inunda una paz divina
Si estoy en la hostia anclada.
Quiero estar en la ignorancia
Y olvido de lo creado,
Y consolar en silencio
Al Huésped del compón sacro.⁶²*

A ejemplo de no desear sentir contento terrenal, puesto que el tiempo es pasajero y la vida verdadera o eterna, la hay sólo en el cielo, lo que fue para santa Teresa de Ávila morir para ver a Dios, como lo expone en su dicho "*ansiosa de verte deseo morir*"⁶³ no quiere decir que a gritos pidiera el martirio del cuerpo para llegar a la muerte e ir a Dios, puesto que aquí en la *tierra* a Él llegaba y tenía acceso, más bien se afirma la señal de que su deseo era poseerlo todo y que ya había llegado a lo que buscada. Dios con ella se portó con tal predilección dándole a probar lo que en futuro disfrutaría, y ella en esas palabras compartía su experiencia mística con Dios.

Lo que le ocurrió a santa Teresita fue un tanto contrario a su santa madre, ella jamás mencionó la ansiedad de llegar a presencia de Dios, de llegar a la muerte, sino más bien, vivió

⁶² Compuesta para: Sor San Vicente de Paúl, a petición suya. Obras completas Pág. 672

⁶³ Cfr., RICCIARDI, pág. 13.

con paciencia, porque la paciencia todo lo alcanza, y sin esperar nada, sin ninguna prueba del cielo y con perseverancia, presupuso la eternidad que le esperaba.

Había sido partícipe de lo que su santa madre había anticipado, sólo por única vez comparte su extraordinaria experiencia que cuenta a su hermana Paulina, ¿Fue acaso porque le ganó la emoción y porque tenía que hacer ver de alguna manera que ella también tuvo ese tipo de experiencias, pero por su sabida humildad y figura mística que guardaba celosamente los secretos del Rey no difundió más al respecto? Se reserva, no porque no lo haya experimentado, sino porque de manera implícita sabe que su propuesta y su doctrina no son para personas que vayan por caminos de perfección como los grandes santos con experiencias extraordinarias, sino porque considera necesario guardarlo, la exigencia de su camino lo requiere.

Su misión es y ha sido amar al amor y hacerlo amar, como ella misma lo predecía antes de su muerte, su misión apenas empezará a la hora de su muerte, de "*amar y hacer amar al amor*",⁶⁴ Dios amor se compenetra con el mismo amor en un matrimonio espiritual, empalaga al alma, se apodera del alma que se entrega a tratarlo en oración, llegando a extasiar, inclusive hasta el morir de amor, viviendo en el Señor, como dirá santa

⁶⁴ Cfr., Obras completas, Pág. 255.

Teresa de Ávila, que la quiso para sí, y causa tal pasión ver a Dios prisionero, pero ambos viven allí, por que más adelante ella dice en su poesía, esta cárcel y estos hierros, en que el alma está metida.

Si el tesoro se encuentra dentro, ¿De qué tesoro hablamos y qué clase de bienes existen ahí?, ¿Por qué Edith Stein, (santa Teresa Benedicta de la Cruz), dice que no conocemos ni nuestra propia casa?, ¿Por qué los místicos son los que han descubierto ese tesoro que está ahí mismo? Bien enterados estaban los santos carmelitas de todo ello, puesto que su experiencia espiritual los hace elegir, algo diferente a otros que no llevan ese ascenso místico hacia lo divino, que viven en la cotidianidad como diría Heidegger, nos encontramos arrojados ahí, pero no sabemos lo que Dios esconde frente a nosotros.

Se piensa tal ascenso como si se estuviera escalando, pero el ascenso a Dios no es bajar o subir eslabones, tampoco meterse en un túnel y ahí está a la salida, mucho menos hacer todo en la mente como un tipo de *topos uranos*, tómese en consecuencia como un método muy particular místico, que comienza con la desnudez del alma para quedar vacío y en ese espacio es depositado lo divino, los secretos y misterios que aún encierra la conciencia del ser humano, que no han sido revelados y esto sólo demuestra

que de muchas experiencias místicas, teológicas y religiosas el alma y espíritu humano tienen aún mucho qué decir.

El fenómeno místico del deseo ardiente de morir, en santa Teresa de Ávila, fue consumado más prontamente en santa Teresita que muere después de nueve años de claustro, llega por una vía más corta, por la línea recta de un camino de perfección, el de nunca haber cometido la más pequeña falta a Dios, haber sido la morada perfecta y una de las más talentosas mujeres de la historia en cuanto al enfrentamiento, aceptación y sentido del sufrimiento cotidiano. Fue pues la andariega de Dios quien trazara el camino de perfección que actualizará santa Teresita en su comunidad, lo trasciende llevándolo a una mayor perfección para su aplicabilidad en su comunidad dos siglos después.

La dificultad que encontró la joven carmelita en las enseñanzas de su santa madre, fueron las limitantes que la llevaron a organizar otra forma de vida y de santidad, una más sencilla, que vaya de acuerdo a su pequeñez y a sus posibilidades, no aspirando a lo espectacular, sino de fortalecer las pequeñas cosas de la vida, explotando los pequeños detalles triviales cambiándolos por bienes espirituales en su misma orden. No por casualidad llevará su mismo nombre y la advocación de Jesús, sólo que santa Teresa de Ávila es, de Jesús y santa Teresita es, del niño Jesús.

La vocación del apostolado a las misiones no le hubiesen asustado a ninguna de las dos, ambas fueron grandes y valientes para defender a la Iglesia a imagen de los más grandes mártires y santos que simplemente siguieron los deseos de su corazón otorgados por el mismo Dios. Ambas llegaron a su humilde aspiración, sufrir todo por causa de agradar a Dios y colaboración por salvar almas y llegar a ser santas.

En el Carmelo se vivía una profunda espiritualidad carmelita, trataban de vivir en su más alto grado las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad, además de los sagrados votos: pobreza, castidad y obediencia. Al respecto santa Teresa de Ávila escribe en su poesía "Caminemos para el cielo".

*El voto de obediencia, aunque es de muy alta ciencia,
jamás se le hace ofensa, sino cuando hay resistencia:*

¡De esto os libre el cielo!, Monjas del Carmelo

*El voto de castidad, con gran cuidado guardad; a solo Dios
desead, y en el mismo os encerrad, sin mirar cosa del suelo,
Monjas del Carmelo*

*El que llaman de pobreza, si se guarda con pureza,
está lleno de riqueza, y abre las puertas del cielo,
Monjas del Carmelo.⁶⁵*

⁶⁵ Cfr., Poesías de Santa Teresa, pág. 32

La herencia más notable de su santa madre es desde el hábito y ornamento, hasta el número de veces que había de comer carne en el Carmelo. Toda la regla de su comunidad, el estudio de los libros que se supone había en el convento, el camino a imitar ya estaba, cada religiosa con sus particularidades seguiría en sus posibilidades y en la decisión personal, la oración contemplativa de mañana y tarde que hacían, todas las prevenciones sobre el demonio, verdades aplicadas y dichos celebrados por las monjas fueron sin duda de santa Teresa de Ávila. ¿Qué se podía esperar de una niña que desde su infancia tiene hermanas carmelitas y una inclinación a una vida carmelita, además de una priora como María de Gonzaga?⁶⁶

3.4. PUNTOS DE INCIDENCIA DE LOS TRES DOCTORES DE LA IGLESIA

Santa Teresita muestra gran autocrítica y análisis interior, revelando al mismo tiempo una innegable capacidad literaria y como dice Heber Salvador de Lima⁶⁷ *"es propio de los buenos escritores saber dar dimensión a los pequeños hechos de la vida,*

⁶⁶ Varios autores presentan la vida de santa Teresita como sacrificio constante ocasionado por las exigencias de la orden y por las propias de la Madre superiora, quien al pensar que era una niña mimada ubicada en el lugar donde las hermanas carnales, pensaba que estaba en el convento no por vocación (que debería probar seriamente) sino por seguir a su segunda madre, Madre Inés de Jesús (su hermana Paulina).

⁶⁷ HEBER, Salvador de Lima, sacerdote Jesuita, cursó teología en Roma, y estudió Latín, griego y letras antiguas en la Universidad de Oxford, actualmente se dedica a la pastoral de la palabra escrita y hablada, autor de más de 30 libros.

haciéndolos encajar en el cuadro mayor que describen",⁶⁸ suponiendo que si no hubiese muerto, nuestra carmelita, a sus veinticuatro años hubiese sido una trascendente escritora mística, pues su autobiografía y sus poemas de rima y métrica perfectas pueden demostrar esto, al evolucionar se inclinaba a desarrollar una obra mística y ascética, comparable a las de los otros dos doctores carmelitas.

Él mismo más adelante menciona: *"...no son solamente dos doctores del Carmelo, sino tres⁶⁹... si santa Teresa de Ávila fue la doctora de la oración contemplativa y madre espiritual de la reforma del Carmelo...; si san Juan de la Cruz sigue siendo el místico incomparable de "la noche obscura del espíritu" y de "la llama del amor viva", santa Teresa de Lisieux, por su parte, aparece como la santa y doctora de la infancia espiritual. Bajo apariencias ordinarias, ella es una de las mayores místicas de todos los tiempos. Fueron tales y tantas las luces que brotaron de lo profundo de esta alma que, a su fulgor, la Iglesia continúa iluminada".⁷⁰* ¿Por qué esta expresión tan elevada sobre la santa? Por ser la iluminación más actual de la Iglesia, su doctrina se divulgó con tal impacto que en un siglo se convierte en la doctora de la Iglesia para el tercer milenio.

⁶⁸ HEBER, Salvador de Lima, *Teresa la que encontró el amor*, Ed. San Pablo, Argentina, 2001, pág. 34.

⁶⁹ Comenta además Salvador de Lima que el teólogo dominico francés Philipon que él tiene impresionantes páginas al respecto como ésta.

⁷⁰ *Ibíd.*, pág. 50.

La incidencia más importante en la vida de los tres doctores es obviamente la búsqueda incansable de Dios, pero ¿Qué de importante podemos señalar en santa Teresita frente a los otros dos místicos? El hacer más fácil y accesible a todos la santidad que propusieron los doctores carmelitas, desde su análisis y profundización de las antiguas teorías y Sagradas Escrituras hace el gran hallazgo de configurar ampliamente el camino de la infancia espiritual propuesto en el trasfondo del Evangelio, que nadie hasta entonces había hecho y por supuesto santa Teresita sabía de su relevancia, pero por humildad y sencillez pasó inadvertida, dejando en sus escritos el tesoro de sabiduría del que era dueña.

Es muy notorio el parentesco espiritual, esto demuestra que nuestra santa, hija de los místicos carmelitas, es también digna de ser llamada mística. Va de alguna manera iluminando con gran cátedra la verdadera contemplación en la vida diaria, va ilustrando a la filosofía de una nueva manera, en nuestros días las diferentes disciplinas como las ciencias, el conocimiento general y la filosofía académica, son orgullosas, porque saben mucho, pero la verdadera sabiduría es humilde porque no lo sabe todo, vía por la que los tres místicos siguen su camino.

Parecería contradictorio pero ciertamente santa Teresita y santa Teresa de Ávila parecen almas equidistantes y divergentes

en espiritualidad, algo así como la grande y la pequeña, una va por caminos extraordinarios y la otra por caminos "ordinarios" aparentemente, al escudriñar en el trasfondo de su vida encontramos una gama de experiencias y detalles de saberes espirituales muy parecidos.

Negar el parentesco espiritual hereditario sería equivoco y superficial, el hecho de que santa Teresita se acerque más a lo sencillo, da la idea de contraposición, pero sólo si sabemos que vivió la experiencia mística, breve pero mística, poética y contemplativa más corta de todos los santos conocidos validaremos como mística su vida y obra.

Ella trazó un caminito, una doctrina para un público diferente del de aquella santa reformadora; ciertamente no reformó la estructura de la Iglesia externa, por así decirlo, las constituciones y valores, no reformó la Iglesia por fuera, sino por dentro, el corazón, se convirtió en el amor de la misma, de candidez, de ternura (no niñería), de paz, de amor, abandono, entrega, etc.

CAPÍTULO IV

ESTUDIO FENOMENOLÓGICO DE LA EXPERIENCIA MÍSTICA DE SANTA TERESA DE LISIEUX

4.1. FENOMENOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA MÍSTICA

La fenomenología de la religión describe varios aspectos sobre una experiencia religiosa, principalmente remite a elementos cognitivos, disposicionales y emotivos, además nos dice, que no toda experiencia es mística, esta es una gran complejidad para el que pretenda hacer un estudio fenomenológico, pero lo más común para el estudio de la experiencia mística, es la experiencia de lo sagrado, experiencia momentánea, revelación sorpresiva, pensamiento que se condensa, sensación intensa de amor o de armonía y unión.⁷¹ ¿En cuántos de éstos se encuentra enmarcada la experiencia religiosa de santa Teresita? Al menos claramente en dos, sensación intensa de amor, cuando dice que ha tenido transportes de amor, experiencia momentánea, cuando revela... *"Era como si me hubiesen corrido un velo sobre todas las cosas de la tierra... En esos días yo estaba encargada del refectorio, y recuerdo que hacía las cosas como si no las hiciese, era como si me hubiesen prestado un cuerpo. Estuve así durante toda una semana"*.⁷²

⁷¹ CABRERA, Isabel, La experiencia religiosa, un enfoque fenomenológico, pág. 17.

⁷² Cfr., *Obras completas*, pág. 832.

La experiencia religiosa se da siempre inmersa en un contexto histórico a través de conductas, rituales, mitos, símbolos colectivos o en aislamiento total, que desemboca finalmente en una vivencia individual. El pasaje anteriormente mencionado fue compartido a su hermana Paulina, durante sus últimas conversaciones. El 11 de julio de 1897. Literalmente el texto dice: ... *"me habló de sus oraciones de antaño, por la noche, durante el silencio del verano, y me dijo que entonces había sabido por experiencia lo que es un vuelo de espíritu. Me habló de otra gracia de este género que recibió en la gruta de santa María Magdalena, en el mes de julio de 1889, gracia a la que siguieron varios días de quietud."*⁷³

Este fenómeno es un asunto plenamente de la filosofía, ¿Por qué? ¿Qué es la fenomenología de la religión? ¿No es acaso la reflexión seria de la experiencia religiosa de personas que llegan a lo sublime y divino? ¿No es el martirio, vivo ejemplo de amor a ese que no se ve pero que se intuye, se razona, se piensa y se vive?, pues bien, la fenomenología de la religión busca comprender la naturaleza del fenómeno religioso, para su estudio la fenomenología recurre o se basa en la reflexión de textos de alguna tradición mística o teológica.

⁷³ ídem.

Juan Martín Velasco en algún momento menciona que la fenomenología "es un intento de estudio de la religión tomando como punto de partida las distintas manifestaciones religiosas que ha habido en la historia". Más adelante menciona que "se toman esas religiones, se las compara entre sí y se intenta obtener de esa comparación la estructura común a todas ellas".⁷⁴ Esto es, a grandes rasgos lo que para este autor es la fenomenología de la religión. Es lo que precisamente de alguna manera tomamos como punto de partida para el estudio del fenómeno místico en santa Teresita, tomamos a cada doctor carmelita para su estudio y vemos cuál es esa estructura común que hay entre ellos, porque cada uno hace una doctrina diferente, pero convergen en la experiencia mística de alguna manera.

En la religión la mística se empleaba como sustantivo que designa un conjunto de realidades de un hecho peculiar, que después fue llamado fenómeno religioso y ya en el siglo XX como fenómeno místico, caracterizado por las diferentes formas en las que ha ido figurando en la historia, el fenómeno religioso conlleva una relación para con el fenómeno humano, el fenómeno místico, raíz y cumbre de la vida no sólo religiosa, sino humana, en lo que se pueden diferenciar es sólo en su contenido, ya sea

⁷⁴ <http://www.misticaespañola/JuanMartinVelasco.mht> 250707.

estético o religioso pero lo estructural es común en el fondo de cada ser humano que esté orientado a lo trascendente.

Es precisamente en este aspecto donde según Heidegger en su libro *"Estudios sobre mística medieval"*, con respecto al segundo discurso de Schleiermacher refiere a que *"nadie puede comprender actividad alguna del espíritu excepto en la medida y en tanto que pueda encontrar y contemplar en sí misma"*,⁷⁵ el mundo religioso se concentra en la agitación del experimentar vivencial específico del encontrar a Dios que se da, este experimentar se da por medio de la oración, como expresión y fenómeno singular y es la fenomenología la que tiene las posibilidades de acceso a los diferentes mundos y formas vivenciales, con el objeto de extraer y delimitar las diferentes teleologías.

Muy de acuerdo con la postura de Juan Martín Velasco también nos servimos de su descripción sobre la trascendencia para complementar el concepto del fenómeno místico, de ir más allá de la experiencia de acontecimientos triviales, este autor nos dice al respecto que *"...la mística es fundamentalmente una experiencia peculiar del más allá del hombre, un más allá al que los cristianos llamamos Dios padre de Jesucristo, al que otras tradiciones dan otros nombres y al que personas no ligadas a*

⁷⁵ HEIDEGGER, Martin, *Estudios sobre mística medieval*, traducción de Jacobo Muñoz, Ed. Siruela. S.A. Madrid 1997, pág. 233.

ninguna orientación religiosa se contentan con definir como la trascendencia, el absoluto o el infinito".⁷⁶

Juan Martín Velasco también nos orienta sobre la mística y ese fenómeno al cual cualquier persona puede llegar. La mística a lo largo de los siglos data de una constante de experiencias, diferenciándose según las circunstancias culturales en las que se mueven los místicos. Y bien, él comprende cabalmente la teoría de santa Teresita puesto que en ambos se llega a las mismas conclusiones veamos lo que dice "*...el místico de hoy cobra un perfil peculiar, dadas las transformaciones culturales que se han producido y los cambios tan grandes que vive nuestra actual sociedad. Entre muchos rasgos, yo subrayaría que el místico de nuestros días no lo es a través de experiencias extraordinarias que se acompañen de fenómenos también extraordinarios. Vamos caminando hacia formas de mística realizadas en el interior de la vida más cotidiana*".⁷⁷ Como podemos darnos cuenta el lenguaje que utiliza es congruente con lo que tratamos de demostrar, argumento que resalta para dar mayor crédito a la experiencia de santa Teresita.

En cualquier caso, hoy la forma de experiencia mística tiene lugar no sólo en momentos privilegiados, y que bien podría complementar santa Teresa de Ávila con sus dichos celebres, "Dios

⁷⁶ <http://www.\teresita\Juan Martin Velasco.mht.250706>.

⁷⁷ <http://www.\teresita\Juan Martin Velasco.mht.250706>.

también anda entre los pucheros", en el discurrir de la vida diaria, es decir, tratando de vivir divinamente más que entrar en una relación directa, frente a frente con Dios con quien la persona se encuentra sólo en momentos determinados. Este es el sendero de nuestra nueva mística. Hay varios caminos y métodos de acceso, pero ella hace una articulación en un sentido de infancia espiritual o como comparte Jäger "En la mística auténtica, libre de visiones, ideas fantásticas e influencias parapsicológicas, esta verdad única se conoce con relativa facilidad, sea el ambiente religioso que sea, o entorno cultural del que proceda. Cuanto más puramente sea experimentada la verdad, tanto más adecuadamente será caracterizada... con la idea de que la mística es la toma de conciencia de la unidad esencial de todo lo creado con la realidad originaria..."

La fenomenología juega un papel muy importante al tratar de describir y descubrir los elementos comunes a los fenómenos y las relaciones que se dan entre ellos, a partir de eso, la fenomenología realiza una estructura hipotética del fenómeno que trata de captar su significado real.⁷⁸ Es hora de que se retome la experiencia más singular del místico de hoy, del que actúa bajo la mirada de Dios.

⁷⁸ MARTÍN Velasco, Juan. Estudio preliminar de mística, coedición con el Centro internacional de estudios místicos de Ávila. pág. 67.

Como podemos darnos cuenta, el ser humano tiene una trascendencia que le pertenece a su condición, que aunque no esté siendo ejercitada en una religión, suscita experiencias de tipo trascendente dentro de varias otras disciplinas o artes como la música, la pintura, en la misma naturaleza, es decir, se suscitan experiencias místicas aunque son de contenido diferente al católico-religioso. La estructura común yace precisamente en el fondo del mismo ser humano, en su predisposición a lo trascendente, fenómeno que se ha tratado de esclarecer desde la filosofía. La mística precisamente indaga sobre ese misterio que trasciende al propio ser humano y su alcance o límite está al encontrarse con Dios.

La vida mística presupone un secreto, el de su comunicación con el Otro, es decir, la amistad íntima con Dios, comunicación que comenzó con la propia persona, situación de la que podemos rescatar algo así como la experiencia de las moradas, la experiencia de retomar al ser humano como un castillo interior, castillo del que se debe conocer no sólo la sala y antesala, sino los cuartos interiores, sobre todo el del centro donde se encuentra Dios y donde se responderán todas las preguntas.

Al parecer el interior es un mundo olvidado, hasta por los propios consagrados, puede relacionarse ese hecho por que el ser finalmente es un ser arrojado como diría Heidegger ¿Pero a dónde?

Somos un ser, pero qué tipo de ser. Éste puede ser estudiado a imagen de un ser interior, a la luz de la doctrina de santa Teresa de Ávila, como un castillo dentro de nuestra alma y espíritu, señalando al alma con el carisma, los gestos, lo que orilla para llegar a la ira o los sentimientos, y por otro lado el espíritu que es la parte inteligible, sin espacio, sin sentimiento, parte objetiva frente a la subjetiva del alma y se supone que quien llega a esa morada no querrá salir de ahí, sino morir para permanecer en ella para siempre.

4.2. SOBRE EL FENÓMENO MÍSTICO EN LOS CARMELITAS

Explicando un poco más sobre el fenómeno místico tratamos de presentar un esquema del que fueron partícipes los carmelitas; primero, optan por el encierro, es decir, el recogimiento, la contemplación, se van a un convento, siguen un llamado o invitación muy especial, en circunstancias muy particulares, puesto que en ocasiones muchos religiosos siguen al principio un ropón, una amistad con algún religioso, un sentir bonito en un retiro, un huir de la vida social, etc., circunstancia que sólo es pretexto para acceder a una interioridad más plena.

Después, al adoptar saberes religiosos lleven a cierto progreso, comienza la oración de quietud, olvidándose de lo que

los propios sentidos les confieren del mundo inmediato, se comienza una vida de más sacrificio y oración(purificación), después los deseos que el mismo Dios les permite desear, estos son más elevados y sobre todo, pueden ser saciados y no precisamente en este mundo, lo más importante es que el mundo lo descubrimos con los sentidos, pero el de la búsqueda espiritual no, esta se encuentra con el espíritu, lo que percibimos para el místico no es sólo el mundo de cosas, que también saben a Dios, sino también cosas que no existen como la conciencia.

El místico se abre un espacio nuevo, el de su ser interior, campo inagotable, santa Teresa de Ávila lo compara con la búsqueda en el castillo interior, en donde en la puerta de entrada se entretiene en la primera vista del patio exterior y le cuesta mucho llegar adentro, al verdadero espacio, al centro del alma. Citando textualmente a Merleau-Ponty nos comenta en *"El mundo de la Percepción"* dice algo semejante a ello *"...en la situación ambigua de que nos vemos solos, arrojados, no existe una vida entre varios que nos libere de la carga de nosotros mismos, nos dispense de tener una opinión, y no hay vida interior que no sea como un primer ensayo de nuestras relaciones con el otro,"*⁷⁹ y así en esta situación donde nos vemos arrojados porque tenemos un cuerpo y una historia personal colectiva, no podemos

⁷⁹ Merleau-Ponty, Maurice, *"El mundo de la Percepción, Siete Conferencias"*, tr. Víctor Goldstein, FCE., México, D.F. 2002, pág. 55.

hallar un reposo absoluto, incansablemente se debe trabajar para reducir las divergencias, manifestar lo que está oculto de nosotros, percibir al otro. Aquí añadimos no sólo al otro con minúscula, sino también al Otro con mayúscula. Merleau-Ponty nos describe más adelante, *"ver al hombre desde fuera es la crítica y la salud del espíritu, por que es lo que hace el verdadero encuentro donde los hombres se reconocen, y también donde se encuentran con ellos y con Dios, llegando a lo místico."*⁸⁰

El místico, da sentido al encuentro dentro de sí mismo, pero sí comienza el trayecto desde fuera, en adelante él ya no se retoma como un ser con características y múltiples cualidades que determinan el cuerpo o la psique, no se piensa como una parte del mundo, o como objeto de una ciencia, ni como un ser viviente, no como hombre, es más bien como lo dirá Merleau Ponty en la *"Fenomenología de la percepción"* es una fuente absoluta, la experiencia no procede de todos los antecedentes ni del medio físico y social, más bien la experiencia va hacia estos y los sostiene, pues *"yo soy quien hace ser para mí"*⁸¹. Esta es la explicación fenoménica del hecho que los místicos adquieran conciencia propia de su ser, del tesoro que han encontrado dentro de sí mismos, lugar al que les gustaría llevar a todos y además

⁸⁰ *Ibíd.* Pág. 57.

⁸¹ MERLEAU-PONTY, Maurice, *"Fenomenología de la percepción"*, tr. Jem Cabanes, Península, Barcelona 1977, pág. 8.

de su propia dignidad, conocer hasta su interior, conocen como lo diría Edith Stein, su propia casa.⁸²

Imaginemos el castillo del alma, como un castillo con siete habitaciones, de las cuales cada una no se advierte de las demás, todas ellas tienen un cerco, un muro que es la que representa al cuerpo, desde el cual los sentidos y potencias espirituales pueden jugar el papel de centinelas, vasallos o un morador más del castillo. Según santa Teresa de Ávila, la mayoría de las personas viven ahí, en el cerco, tratando con todo tipo de peligros, tratando de salvar el castillo interior, sin conocerlo, sin percatarse que en la séptima morada está el Rey.

En el bullicio del cerco o puerta del castillo se le olvida al alma la oración, el no olvidarse de tratar con todas esas sabandijas, como llamaría santa Teresa de Ávila a todo lo peligroso de la parte externa, del cuerpo y lo mundano lo que aleja del castillo interior, el ser humano sólo pone atención a la muralla que lo circula y que debe verse bien ante los que pasan, ese cuerpo que tiene el papel de envasar lo sagrado, que es el templo vivo del Espíritu.

Y bien, el camino ascético para la mística de los carmelitas comienza en la **primera morada** que el místico debe conocer, es el conocerse a sí mismo, en esta morada el ser humano entra con

⁸² STEIN, Edith, "Escritos Espirituales," Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1998, pág. 41.

muchas cosas del mundo exterior, este paso debe de estar precedido del reconocimiento del mundo exterior, aquí comienza el verdadero interés por él, pero al mismo tiempo el desinterés del mismo, para enfocarse más en el conocimiento del mismo interior humano, del desafán y deslinde de las cosas efímeras, pero de este paso es muy fácil salir, es muy frecuente el retroceso puesto que en esta morada o conciencia no se percata la presencia de Dios ni de su luz porque está lejos de los destellos que emana el palacio del Rey.

En esta habitación el alma se encuentra muy enredada en las cosas de este mundo que no la deja reflexionar sobre sí misma, sin dejar de pensar en las que la tienen sujeta, este estadio no fue habitado por santa Teresita, puesto que desde su infancia no se sabe el momento en el que toma conciencia de la presencia de Dios.

La **segunda morada** se caracteriza por ya percatarse de ciertas llamadas de Dios, es donde se encuentran ciertas presiones del interior que la inclinan hacia adentro, a entrar dentro de sí, invitación a pensar en Dios, a habilitarse y habituarse en una vida de oración y sobre todo de contemplación. En nuestra santita se presenta esta morada en el momento del llamado de su vocación. Alrededor de los catorce años, ya desde años atrás tenía la pretensión de ser carmelita, pero en esta

etapa de la vida se concretiza y hará hasta lo imposible por entrar en el claustro, su llamado a la vida de oración es más apremiante antes de cumplir sus quince años.

En la **tercera morada** nos encontramos a las personas que hacen caso a los llamados de Dios, a las que hacen caso a la intuición de mandatos divinos enseñados por la Iglesia y el Evangelio, por medio de ellos confeccionan una vida ordenada conforme, ya no a su voluntad, sino a la voluntad divina, y cuando sienten grandes y fuertes pruebas, esto sólo les sirve para comprobar que **todavía** se encuentran apegados a lo terreno, mismo que es consolado y acompañado con características como lágrimas de arrepentimiento, alegría en obras de caridad, etc.

Hasta aquí el alma lleva un progreso natural, al cual le sitúa la fe, pero al parecer la fe viene del sentido del oído, es decir, de los dogmas aprendidos en la doctrina, esto quiere decir que el alma aún no ha experimentado la presencia de Dios en su interior, que es cuando se considera gracia de un fenómeno místico extraordinario.

La vida extraordinaria de santa Teresita muestra la perfección en cuanto al desasimiento de lo terreno y la profunda inclinación por lo divino, durante toda su vida muestra alegría en las obras de caridad, así es, que ella vivió en esta morada desde su pequeñez.

Es en **la cuarta morada** donde se puede apreciar una oración de quietud, esta oración deja de ser una conversación con Dios y se convierte cada vez más en un descanso en Dios, parte ya no del individuo, sino del mismo Dios, que viendo frecuentar y continuar con ardua lucha la búsqueda, se deja ver un poco de fulgor para darle un poco de sabor y contento dentro de los manjares que le podría ofrecer, este acercamiento viene de Él mismo, es un alma que se encuentra en el recogimiento, saboreando gustillos de superficial gozo en la oración, es un encogimiento suave hacia el interior, aquí no interviene ni la imaginación ni el entendimiento, más bien es el mismo Dios, quien se apodera del alma abierta, del alma que abrió el otro espacio, o como se mencionó en otro capítulo, Dios aprovecha el desasimiento, logro del que en la contemplación llega, auténtico sentido de estar vacío, receptividad pura en la que Dios no tiene otra elección que verterse a sí mismo en este vacío.

El camino de la infancia espiritual es espacio de trabajo del niño pequeño que quiere e intenta subir la escalera insistentemente, y que él mismo sabiendo que la fuerza, imaginación y entendimiento no le alcanzan para poder subir hacia donde está su padre observándolo, y como este momento es de pura actuación del mismo Dios, Él baja y lo comienza a subir en sus propios brazos.

Esta morada centra la riqueza y el máximo nivel ontológico que Dios le ha asignado al ser humano, saberse a sí mismo manifestación de la vida divina.⁸³ Plena identificación del orante con el adorado, experiencia de reconocimiento profundo del propio ser.

Comienza la oración de unión, **la quinta morada**, aquí ni el demonio puede entrar porque se está tan cerca de Dios que lo impide, Dios está tan unido con la esencia del alma, momento en que el alma queda llena de dicha por no tener nada que le estorbe para recibir tan grandes gracias. La explicación metafórica que santa Teresa de Ávila da a este fenómeno místico es el de la formación de una blanca mariposa, desde el trabajo preparatorio de ir sacando de sí misma la seda para construir su casa, hasta el morir en su casa para transformarse en una hermosa mariposilla.

Cuando la mariposilla ha sobrevolado pantanos, es causa de grandeza y alegría todos los trabajos, esfuerzos y noche oscura vividos anteriormente para gozar de tal deleite, el sufrimiento y sacrificio parece poco para la alegría que se vive. Es en donde el individuo comienza a sentir gran celo por el Señor, por su gloria y alabanza, inquietándole el deseo de sufrimiento y penitencia, deseo de ser mártir, de hacer tanto lo que se pueda

⁸³ Cfr., Jäger W. pág. 77.

por Él, como diría santa Teresita "una sola misión no sería suficiente... quisiera anunciar el Evangelio en las cinco partes del mundo, no sólo durante algunos años, sino haberlo sido desde la creación del mundo y seguirlo siendo hasta la consumación de los siglos".⁸⁴ Ella desearía ser misionera desde los comienzos de la historia hasta el fin del mundo, hasta que ya no haya un alma más que salvar. Fue en ese instante en el que reconoció el trabajo que había hecho, fue en donde reconoce el caminito que en su momento no sabía que estaba configurando.

En esta morada es donde brotan los deseos grandísimos, como los de santa Teresita, apartado tan importante de su doctrina en donde por puño y letra ella misma menciona que ni uno sólo de sus deseos se dejó de colmar, bajo la lupa del amor y de esta experiencia todo cuadra y saborea, sean tribulaciones, fervor o misericordia, porque ni un solo deseo dejó de ser otorgado por Dios.

Y para todas las almas que Dios llama a una vida mística, la **quinta morada** es sólo un paso más para llegar a **la sexta**, algo más elevado, el desposorio místico, que si bien en el reconocimiento de la etapa anterior es la preparación previa de un enamoramiento más maduro que conlleva a aceptar a Dios como es y conocimiento mutuo de ambos que desean desposarse, es acá donde

⁸⁴ Cfr., *Obras completas*, pág. 259.

se prepara con toda la información suficiente sobre la voluntad del amado y su aceptación y cuando esté listo el concierto, llevar a cabo el ritual, al cual le antecede el completo enamoramiento del alma. Aunque es importante decir que tampoco esta morada es para el descanso absoluto del alma, en él sobrevienen grandes pruebas y tormentos que según la misma autora de las moradas, sólo las podría explicar la experiencia de un condenado a muerte y a las cuales sólo el mismo Dios puede poner fin.

Existe pues el fenómeno interior y proceso por el que se debe traer a colación el merecimiento de tan grandes gracias por encontrarse en tal miseria lejos de merecimiento, aquí el alma no encuentra consuelo ni en Dios ni en las criaturas, etapa de lo más difícil, aunque si bien aquí Dios se hace presente mediante algunos impulsos delicados y sutiles brotados del interior.

Santa Teresita habita esta morada durante la mayor parte de su vida religiosa, desde lo primeros momentos de su formación se considera esposa de Jesús, experiencia que se manifiesta más profundamente cuando ella misma advierte que no vaya a decirse, que una esposa de este mundo pueda sentir más amor y entusiasmo por su marido que el que ella sienta por Él, e incluso escribe una invitación formal para su boda.

El fenómeno místico culmina con la **séptima morada** cuando se visita y se desea estar siempre ahí, en Él, es como el flechazo al corazón, el dardo que hace sentir la Majestad de Dios, esposo amante, que toca al alma enamorada de variadas formas, a veces haciendo caer en éxtasis, luchando el alma por no terminar saliéndose del cuerpo, esto es lo más elevado que puede lograrse en esta vida, que conlleva un deseo inefable del deseo del alma de guardarse de la más pequeña imperfección.

No hay mucha diferencia con la sexta morada pero en esta es la plenitud de la obra en la persona que va acompañada de múltiples conocimientos y acciones en bien de las almas. Por supuesto que hay autores que manejan la ubicación del alma de santa Teresita viviendo siempre en esta morada, pero no nos extendemos a lo expuesto por nuestro interés de describir un poco el misticismo en el que se encontraba santa Teresita, a ejemplo de los místicos carmelitas.⁸⁵

En la doctrina propuesta por santa Teresita el alma no encuentra descanso total en la tierra, puesto que ni aun en el cielo, en la plena presencia de Dios se hallará el reposo absoluto, más bien, según nuestra santa apenas comenzará la verdadera misión, algo así como el alcanzar la permanencia en la séptima morada después de la muerte.

⁸⁵ Para la descripción de cada una de las moradas se recurrió al estudio de Edith Stein "Escritos Espirituales" y consultados estos mismos estudios con el libro de Antonio de Comas "Moradas del castillo interior".

4.3. LA MÍSTICA SANTA TERESA DE LISIEUX, PERSPECTIVA ACTUAL Y PARA EL FUTURO

Una de las cosas que parecen más trascendentes de la doctrina de santa Teresita es su determinación por la misión y el giro que da a cierto idealismo religioso de las congregaciones. Ella aclama tiempo antes de su muerte que pasará su cielo haciendo el bien en la tierra, sin embargo, de dónde saca esta idea, para el caso ya aclaramos que ella se encontraba, ubicándola espiritualmente en las séptimas moradas, en donde suceden cosas de mucha importancia y de gran secreto del alma con el Señor, con su Amo. Efectivamente es la única respuesta cercana a este hecho esclarecedor de su comunicación y trascendencia espiritual. Pasará su cielo haciendo el bien en la tierra, después de la muerte no hay tal paz ilusoria ni descanso eterno, hay lucha, sigue la vida, en su concepción si es vida, que signifique precisamente eso y que nunca termine.

La muerte es el fenómeno del que la sociedad misma huye y para la cual se busca remedio inmediato, ya que puede significar un sentido de término de la existencia, es lucha diaria no sólo de vida, sino de duelo interior que no es muy posible de explicar, porque lo que no explica una persona con palabras lo demuestra espiritualmente sus gestos como: enojo, ira y todos los sentimientos que demuestre, ahora bien, cómo explicar lo que se

vive en un claustro de búsqueda de un estadio diferente, de no estar como en la propia casa familiar, pues no tendría caso la vida consagrada si se estuviera cómodo o con lo necesario para sobrevivir.

Es una verdadera experiencia digna de admiración y de ser halagada la de santa Teresita, ella lleva lo más sencillo a lo más extraordinario. Le da el mismo valor a los detalles como el recoger la capa olvidada por la hermana y llevarla a su destino, que el ir a misionar en el África. Es sencillo y difícil al mismo tiempo, ya que nadie está al tanto del valor de cada acto cuando se le da el sentido de amor. Miles de detalles diarios son los que pueden sustentar la vida espiritual de una persona consagrada mística, éstos sirven de alimento al mismo tiempo que muchos de ellos significan penurias momentáneas y roses de naturaleza humana.

El mundo de hoy requiere y tiene más necesidad del alma, es decir, de ese suplemento como la "gasolina" necesaria al carro para continuar, algo así como un sustento vital para "estar" ahí en donde somos arrojados cada mañana, no al mundo, sino tras cada despertar y de dar sentido a cada acción y elección, en esa búsqueda incansable del hombre por ser feliz, a sabiendas que no existe la felicidad completa.

Santa Teresita sitúa su misión no siguiendo caminos extraordinarios como sus padres espirituales, sino más bien ordinarios, el llevar también una vida contemplativa activa siendo la persona más humilde, de esa experiencia dan fe de ella: manuscritos, poesía y obras que demuestran de la forma más fácil y sencilla, de llegar a la santidad sin pasar por el arduo camino de la subida del Monte Carmelo.⁸⁶

A diferencia de otros pensadores que comprenden que para llegar a Dios sólo por la vía de la fe o la razón, santa Teresita diría, a Dios sólo se conoce mediante el amor, porque es el mismo amor puesto al servicio y a Dios lo revierte, para reproducirlo en el alma, es decir, es el mismo amor que se propaga, se multiplica en el alma para sí y los demás. En esta doctrina se va teniendo la confianza a imagen de dar un cheque en blanco o de dormir en los brazos de mamá.

Cuando hemos hablado aquí de olvido de sí, no se trata de una aniquilación del ser, es dejar ser al ser tal cual, es no impedir el crecimiento propio, ella no intervino, dejó ser ella misma, no como flojera espiritual o debilidad, sino un evitar el cálculo humano, aceptación de contrariedades olvidándose de las vanaglorias, pues qué vale la vanagloria de 10, 50 ó 100 personas, si se desconoce por el mundo entero.

⁸⁶ La subida del monte Carmelo es para los carmelitas el camino de perfección, se llega a él por medio de la Oración en contemplación.

CONCLUSIONES

Se puede detectar dentro de la obra de santa Teresita que para ella el fundamento del conocimiento no son los libros evidentemente, sino el encuentro en la oración con Dios, con lo divino y con el mundo.⁸⁷ Desde ahí el hombre ha intentado comprender a Dios creador, y el corazón humano por natural se abre a la recepción de su misterio que en santa Teresita y en los carmelitas esa disposición y vacío es llenado de amor.

La justificación de la falta de discurso de santa Teresita para una explicación más amplia de su experiencia mística es precisamente el carácter inefable de la propia experiencia mística, hace cierto abandono de la palabra y discurso para llegar a un entendimiento total. La palabra hace presente el mundo y la verdad, pero las palabras no pueden explicar la experiencia mística, estas son palabras que describen pero no son la experiencia en sí.

Algo muy concreto en lo que podemos concluir es precisamente el público a quien va dirigido el discurso: la filosofía se vuelve cada día de más difícil comprensión, esa misma dificultad aleja a la gran mayoría de esa disciplina tan necesaria para la vida. Esta es una lejanía que no se compara con la lucha de conseguir carreras que solventen la economía, puesto que si

⁸⁷ TERESA DE LISIEUX, *Obras completas*, Ed. Centenaria, Trad. Manuel Ordóñez, pág. 245.

realmente tuvieran acceso a la filosofía aunque anduvieran con pies descalzos y estómago vacío, como se menciona en algunos ambientes filosóficos, se dedicarían a ella. Es por ello que al igual que santa Teresita, que escribió para las almas más pequeñas, para los que menos entienden de libros, de dogmas y de teorías, este texto también es para todos aquellos que viven de lo más ordinario y que se desalientan por sus propias condiciones de vida, de experiencia y de conocimientos.

Se puede concluir que santa Teresita sí vivió una experiencia mística, aunque corta, pero mística, amó el misticismo, tomó los hábitos de los místicos y vivió en un ocultamiento no sólo físico, sino también espiritual. Pasó inadvertida en el mundo, es decir, su misticismo consistió en ocultar sus propias virtudes, en que nadie se diera cuenta de que ella era una predilecta de Dios, de que el Señor sí obra ocultamente en las almas, incluso en las más pequeñas, como la de ella. Su misticismo fue más perfecto porque trascendió el claustro y se propagó al mundo entero, tan mística como sus mismos padres espirituales, que de hecho a veces se llega a pensar que si santa Teresa de Ávila y san Juan de la Cruz volvieran a vivir la tomarían como modelo de práctica mística, por que el objetivo de misión sería más amplio, no sólo para sus hermanos de sus fundaciones y de almas predilectas o practicantes

virtuosos, sino que abarcarían como santa Teresita, todo continente, toda alma, por pequeña que sea, todas las religiones y todas las condiciones.

Mas allá de los grandes milagros realizados por ella, su ser místico se muestra en describir los pequeños misterios que circularon toda su vida, y en el ocultamiento de su propia vida. Aunque tal vez nosotros esperábamos encontrar develamientos ocultos del Ser Divino, de cómo es, de qué hay más allá, pero nos quedamos con su doctrinita del ascensor, que representa su deseo de llegar a Dios por un camino eficaz, rápido y seguro. Permanecer siempre pequeño.

Y como conclusión sobre su método sacamos que éste consistió en principio en clarificar perfectamente su propósito o deseo, el **ascenso a Dios**, seguido de cómo lograrlo: ¿Por qué el ascensor? no se trata de verdad de subir, sino de llegar ¿hacia dónde y hacia qué? ¿Con qué medios contaba para hacerlo? por tanto; primero partió el problema, el caminito en cierta forma de categorías filosóficas para llegar al objetivo como las siguientes:

Humildad.- del latín "humilitas" y "humus" que quiere decir tierra, humildad quiere decir a ras de tierra, a ras del suelo. Andar en verdad por disposición del corazón. La humildad y la verdad se compenetran. Reconocimiento de la propia nada y desde

esa propia nada enfrentarse a la verdad, acaso la verdad no es sólo para vivirla, cuando se encuentra la verdad qué se hace con ella, se enfrenta, se vive. En el caso de los místicos se disfruta también, en ellos el límite no es sólo el goce, sino Dios, porque para ellos sólo eso basta.

Confianza y abandono.- Permanecer siempre pequeños, confiar ciegamente en la misericordia⁸⁸ de Dios. La misma santa Teresita da a entender que no sabe qué cara pondrá el Señor cuando llegue a su presencia, puesto que ella llegará con las manos vacías. Todos serán juzgados por sus obras, con las cuales ella no cuenta, nunca atesoró ninguna, ella llegará con la confianza puesta en las propias obras del mismo Dios, sabe que las de Él son más perfectas porque practicará con ella su más grande caridad: recibirla con los brazos abiertos aunque llegue sin ninguna obra. Es una verdadera paradoja este sentido que le da a las manos vacías y al abandono, puesto que al mismo tiempo que tiene las manos vacías deja entrever su seguridad en lo que ha hecho durante su vida en cada momento y en cada acto.

Con lo anterior podemos vislumbrar una revelación sobre nuestras obras, las cuales deben encausarse o dedicarse a la edificación de las almas, más no en beneficio de la persona, al

⁸⁸ Del latín *miseris*: a los miserables, *cor*: corazón, *dare*: dar. Misericordia significa dar el corazón a los miserables, por lo que la permanencia en ese estado puede ser más que de desgracia de gracia por la confianza en la misericordia de Dios, significado que encaja con la teoría de Santa Teresita con Dios de amor.

parecer aniquila las indulgencias que se pudiesen ganar en la vida por las buenas acciones, pero vislumbra a un Dios más benévolo. Santa Teresita le teje una clase de [zancadilla](#) a Dios, pues irá esperanzada en las obras de Él, no en las que ella realizó.

Amor.- El amor induce a la persona a desprenderse de todo y guía a la vez a la libertad, condición previa para la unidad con Dios, es precisamente el amor el que hace a la persona olvidarse por completo de sí, por tanto, se crea el ser abandonado, arrojado, más necesitado, por tanto se entrega a Dios haciéndose uno con Él, es en la pureza del amor donde se vierte el mismo amor, es decir, en ese recinto se deja ser Dios a Dios, porque Él es en Él, pues no es mentira las palabras que dicen "*Dios alaba a Dios*". Al final todos los fenómenos se vuelven relativos, fuera de Dios nada existe, todo se descubre después de la experiencia religiosa como manifestación del amor de Dios.

En esa libertad nace la doctrina que tendría que llamarse la doctrina del amor, como anteriormente se dijo en el corazón de la Iglesia, Santa Teresita es el amor. El camino que usó fue el del amor y abandono. Enfrentó las caídas diarias que fortalecen la humildad y trató de ser niño en virtud, porque los niños son tratados con más delicadeza, con más amor y con menos rigor.

La mayoría de los santos son desconocidos por la filosofía y no estamos intentando incluir tajantemente a la doctrina de santa Teresita a la filosofía olvidándonos de los requerimientos oficiales y normas estrictas que ésta implica, sino tratamos hacer concurrir la sabiduría de santa Teresita con las teorías místicas de los grandes doctores místicos que tampoco se dedicaron a la pura filosofía y que sí han sido tomados en cuenta para estudios que incumben a la filosofía de la religión.

Desafortunadamente cada vez que se estudia a un santo por métodos filosóficos se inicia buscando su talón de Aquiles, de encontrar el pie del que cojea. Vons Baltasar pensó encontrarlo en santa Teresita en el hecho de que ella se creyó siempre santa, que cojeó de este pie, pero no, la filosofía y sabiduría de santa Teresita comprende tres principales cualidades:

Naturales: describen los dones dados por Dios.

Morales: su sentido común fuera de lo ordinario y prudencia superior a su corta edad. En su tiempo santa Teresa de Ávila tuvo que tomar consenso de varios santos: san Francisco de Borja, san Pedro de Alcántara, al propio san Juan de la Cruz, al beato Juan de Ávila por mencionar a los más reconocidos y destacados en época de grandes santos, tal vez porque era una época de por sí difícil. A diferencia santa Teresita nunca tuvo director espiritual que le ayudara en su ascenso, más bien se atestigua

que la misma priora y sus hermanas la consultaban para guiarse en el camino de la vida consagrada, es decir, la que ni siquiera tenía derecho a voto⁸⁹ daba consejo a las que guiaban ese rebaño.

Espirituales: lo divino se encuentra escondido en el ser humano, se llega a él sólo con cualidades espirituales, es decir, que se requiere de permanecer sin pecado o estar en estado de gracia, y para llegar a este estado se requiere de la oración y la oración presupone la disposición a la contemplación, ya que esta manera de filosofar lleva al sosiego de los sentidos, imaginación y ego, la contemplación se encarga de expulsar estos obstáculos para quedar solo el interior y en él, una paz profunda.

Pareciera como si hubiésemos tratado este estudio como un fenómeno amorfo, creemos que es más bien poliforme, de lo que se debe encargar la fenomenología de la religión. Si bien, la fenomenología estudia el trasfondo común y estructura afín entre las diferentes experiencias religiosas, para nuestro caso, poliforme obedece precisamente a la propuesta de tratar esa variedad de experiencias y describirlas. Queda claro que en santa Teresita hay un equilibrio entre su doctrina y su vida; auténtica experiencia que la arrancó y la trasladó de lo humano en tan poco tiempo a lo divino, a Dios.

⁸⁹ Cuando se tiene alguna hermana de familia en el mismo convento y que está como integrante del consejo, es decir, del gobierno de la congregación, no se tiene voz ni voto aunque sea religiosa cabal, con votos y trayectoria en el convento.

BIBLIOGRAFÍA

- COMAS, Antonio, *Moradas del castillo interior*, Bruguera, Barcelona, 1973, 223 p.
- DE JESÚS, Santa Teresa, *Moradas del Castillo Interior*, Ed. BRUGUERA. S.A. Barcelona 2973, 223 p.
- DE JESÚS, Santa Teresa, *Obras Completas*, Efrén O.C.D. y Otger Steggink O. Carm. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1986, 1478 p.
- DE LA CRUZ, San Juan, *Obras completas*, José Vicente, Ed. De Espiritualidad TRIANA, Madrid 1957, 1206 p.
- DE LA CRUZ, San Juan, *Obras completas*, Ed. Porrúa, México 1999, 451 p.
- DE LA CRUZ, San Juan, *Poesías Completas*, Ed. TOMO, México D.F. 2da. Edición 2003, 293 p.
- DE MESSTER, Conrad, *Las Manos vacías, El mensaje de Teresa de Lisieux*, 2da. Ed. Monte Carmelo, Burgos París, 1981, 184 p.
- FRANCOIS, Jean, Six, *La verdadera Infancia de Teresa de Lisieux "Neurosis y santidad"* HERDER, Barcelona 1982, 284 p.
- FRANCOIS, Jean, Six, *Teresa de Lisieux en el Carmelo*, Ed. HERDER, Barcelona, 1981, 419 p.
- GARZA, Jorge Castillo, *San Juan de la Cruz, "Poesía Completa"* EDICOMUNICACIÓN, Barcelona 1994, 154 p.

- GAUCHER, Guy, *La pasión de Teresa de Lisieux* Trad. Emeterio G. España, 1979 303 p.
- GONZÁLEZ, Luis Jorge, *Psicología de Teresa de Lisieux. Desarrollo humano de una doctora de la Iglesia.* 3ra. Edición, Ed. Del Teresianum, México, D.F. 2001, 48 p.
- Hans Urs Von Baltasar, *Teresa de Lisieux, "Historia de una misión"* HERDER, Barcelona 1998, 371 p.
- HÉBER, Salvador de Lima, *Teresa la que encontró el amor* Ed. San Pablo, Argentina, 2001, 143 p.
- HEIDEGGER, Martin, *Estudios sobre mística medieval*, traducción de Jacobo Muñoz, Ed. Siruela. S.A. Madrid 1997, 263 p.
- JÄGER, Willigis, *Encontrar a Dios hoy a través de la contemplación, El camino a la experiencia según el Maestro Eckehart y La Nuve del No-Saber*, Ed. Narcea, s.a. de ediciones, Madrid, 1991, trad. Carmen Monske, 189 p.
- LAFRANCE, Jean, *Teresa de Lisieux, Guía de almas*, Ed. De Espiritualidad TRIANA, Madrid, 1985, 230 p.
- LIAGRE, C. S. *Una Espiritualidad Evangélica*, Trad. Riber S.M. 2da. Ed. TRIANA, Madrid 1968, 156 p.
- MARTÍNEZ, Blatt, Vicente, *Conferencias sobre la vida y doctrina de Santa Teresita dadas a la Congregación de Misioneras de Santa Teresita de Lisieux*, Vicario Regional de Carmelitas

descalzos de Centroamérica (Costa Rica), Xalapa, Ver. Agosto de 1988, 76 p.

▪ MARTÍN, Velasco, Juan, *Estudio preliminar de mística*, coedición con el Centro internacional de estudios místicos de Ávila.

▪ MERLEAU-PONTY, Maurice, *"El mundo de la Percepción"*, traducción de Víctor Goldstein, FCE, 2002, 79 p.

▪ MERLEAU-PONTY, Maurice, *"Fenomenología de la percepción"*, Planeta-Agostini, Península, Barcelona 1974.

▪ MONTALVA, J. M. Efrén, *Santa Teresa por Dentro*, Ed. De Espiritualidad TRIANA, Madrid, 60 p.

▪ OTTO, Rudolf, *Lo Santo lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1998, 230 p.

▪ PARAJON, Mario, *Santa Teresa de Lisieux*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1987, 271 p.

▪ PLATÓN, Diálogos, *Fedro o del amor*, Ed. Porrúa. México D.F. 2001, 457 p.

▪ *Poesías de Santa Teresa*, Apostolado Mariano, Recaredo, España, 2005, 32 p.

▪ RODRÍGUEZ, J. Vicente, *Teresa de Lisieux la soñadora*, "Doctora para el tercer milenio", Ed. DABAR, México. D.F. 1998, 224 p.

▪ Santa Teresa del niño Jesús, *"Historia de un alma"* Trad. Manuel Ferreira, Ed. Paulinas, México 1995, 255 p.

- RICCIARDI, P. Ramón, *Santa Teresa de Ávila*, Ed. Verdad y Vida, México, D.F. 2002, 60 p.
- STEIN, Edith, *Escritos Espirituales*, biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1998, 292 p.
- TERESA DE LISIEUX, *Obras completas*, Ed. Monte Carmelo, 3ra. Edición, Trad. Manuel Ordóñez Villareal, España 1998, 1358 p.
- Teresa de Lisieux, *Procesos de Beatificación y Canonización*, Ed. Critica. Trad. E. G. Setién, 682 p.
- http://www.mercaba.org/Enciclopedia/M/martin_velasco_juan.htm25/06/2006
- <http://www.carmelitasvina.cl/santos/index.html/25/06/2006>